

PRIMERA INFANCIA

Acompañamos la crianza



Cuadernillo para las **Facilitadoras y los Facilitadores**



Presidencia de la Nación

Autoridades

Presidente de la Nación

Ing. Mauricio Macri

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Marcos Peña

***Ministra de Salud y Desarrollo Social
y Presidenta Honoraria del Consejo
Nacional de Coordinación de
Políticas Sociales***

Dra. Carolina Stanley

***Secretaria Ejecutiva del CNCPS y
Directora Nacional del Programa Primera Infancia -
Acompañamos la crianza***

Dra. Gabriela Agosto

***Secretario Nacional de Niñez,
Adolescencia y Familia
Ministerio de Desarrollo Social***

Lic. Gabriel Castelli

***Subsecretario de Derechos para la Niñez,
Adolescencia y Familia y Coordinador del
Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza***

Lic. Roberto Candiano

Contenidos Generales: Lic. María Alejandra Marinkovic, Lic. Adriana Gasalla, Lic. Adriana Lecuna

Desarrollo Infantil Integral: Lic. María Alejandra Marinkovic

Educación Sexual Integral: Lic. Sandra Azzarini, Lic. Natalia Gaitán, Lic. Eduardo Marengo, Lic. Ángela Simonetta

El Juego en los Primeros Años: Lic. Andrea Fuks, Héctor Schillaci

La Salud de los más chicos de la Familia: Lic. Claudia Acevedo y Equipo Técnico de la Dirección Nacional de Maternidad, Infancia y Adolescencia, Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación

La Seguridad Alimentaria en la Familia: Equipo Federal de Soberanía y Seguridad Alimentaria.
Coordinación: Lic. Paola Mosca

Narración Oral en la Primera Infancia: Narradora Oral Lili Meier

Primerísimos Lectores: Lic. María Inés Bogomolny, Lic. Daniela Faisal

Comunicación Comunitaria: Lic. Laura Cedeira

Identidad: Lic. Edward Cuña Ruiz, Narradora Oral Lili Meier

Géneros: Lic. Anabela Aranda, Lic. Mercedes Almada, Psicóloga Social Mariana Gerardi Davico, Lic. Luciana Gómez, Lic. Paola Mosca, Lic. Mariana Vilaseco.

Trabajo con información: Lic. Cecilia García Agnone, Lic. Mónica Rosenfeld

Revisión General de Contenidos: Lic. Mercedes Paiva

Área de Comunicación: Lic. Federico Thornton

Ilustraciones: Lic. Carolina Beltrán

Diseño: D.G. Valentina Pérez Mostajo

Cuadernillo para las Facilitadoras y los Facilitadores

1. Introducción
2. Presentación del Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza
3. Desarrollo Infantil Integral
4. Contenidos del Programa
 - 4.1. El juego en los primeros años
 - 4.2. La salud de los más chicos de la Familia
 - 4.3. La Soberanía y Seguridad Alimentaria en las Familias
 - 4.4. La Sexualidad de las niñas y los niños en la crianza
 - 4.5. La Narración Oral en la Primera Infancia
 - 4.6. Primeros Años, Primerísimos Lectores
 - 4.7. La construcción de la Identidad
 - 4.8. Géneros y prácticas de crianza
 - 4.9. La Comunicación Comunitaria
5. Las tareas de las Facilitadoras y Facilitadores
6. Primera Infancia - Acompañamos la crianza en el barrio
 - 6.1. Presentación del Programa
 - 6.2. Visitas a las Familias
 - 6.3. Fichas para el acompañamiento de las Familias
 - 6.4. Propuesta de actividades grupales con la comunidad
7. Trabajo con información

1. INTRODUCCIÓN

Este cuadernillo ha sido diseñado para orientar la tarea de las Facilitadoras y los Facilitadores en su acompañamiento a las Familias, tanto en las visitas a los hogares como en el desarrollo de los espacios comunitarios.

Este material se organiza en distintas secciones: primero presentamos el Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza, describimos nuestra concepción acerca del Desarrollo Infantil y los contenidos del Programa.

A continuación, se detallan las tareas de las Facilitadoras y los Facilitadores, se presentan las fichas conceptuales y de actividades para la organización de los encuentros comunitarios.

Por último, se describen los instrumentos de recolección de información que se utilizarán para producir conocimientos que orienten las acciones con las Familias.

2. PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA PRIMERA INFANCIA, ACOMPañAMOS LA CRIANZA

La Convención sobre los Derechos del Niño y la ley 26.061 de Protección Integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes junto con el Plan Nacional de Primera Infancia, enmarcan las acciones del Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza a los fines de abordar la integralidad del desarrollo Infantil considerando a la niña y al niño como sujetos de derecho.

Las acciones para la atención integral de los más pequeños son una valiosa estrategia para brindar mayores oportunidades y pueden ayudar a modificar desigualdades sociales.

Siendo la Familia el entorno donde las niñas y los niños se apropian de valores y construyen su identidad, es importante que las políticas públicas potencien las adquisiciones alcanzadas en cada hogar brindando a las Familias recursos, con-

tención y acompañamiento. A su vez, es necesario que las acciones trasciendan y se instalen en toda la comunidad para garantizar mayores posibilidades para los más pequeños.

El Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza busca fortalecer las capacidades de crianza de las Familias en situación de vulnerabilidad con niñas y niños de 0 a 4 años y desarrollar un proceso de formación de personas, instituciones provinciales, locales y redes comunitarias para acompañarlas en su rol y prácticas de crianza.

Para ello, las Facilitadoras y los Facilitadores del Programa acompañan a las Familias para orientarlas en la resolución o tramitación de situaciones problemáticas que requieran la participación de otras instituciones o actores.

3. DESARROLLO INFANTIL INTEGRAL

Los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo de las niñas y los niños

¿A qué llamamos Desarrollo Infantil? ¿Por qué decimos que es integral?

El Desarrollo Infantil es un proceso dinámico por el cual las niñas y los niños transitan desde un estado de dependencia, de los adultos a cargo de su crianza, hacia una creciente independencia. Decimos que es integral porque se producen importantes cambios en diferentes aspectos: físicos, psíquicos, sociales y cognitivos que hacen al modo

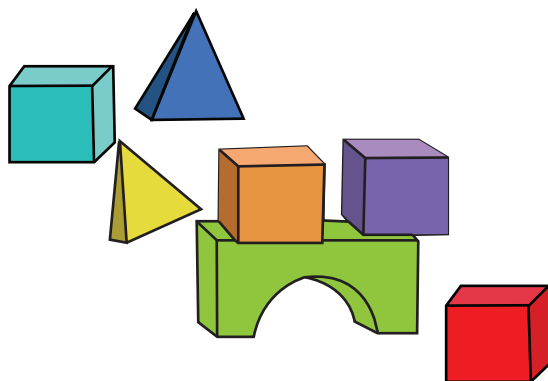
de ser de cada persona.

Lo sucedido durante la primera infancia construye las bases para la vida adulta, por eso la calidad de las experiencias vividas durante este tiempo es tan importante. En este sentido, le otorgamos un lugar trascendental a los intercambios entre los niños y los adultos responsables de su crianza.

Desarrollo y Crecimiento ¿Qué relación tienen?

El Desarrollo Infantil no es igual al crecimiento, cada uno habla de cosas diferentes. El crecimiento es el aumento de la masa corporal: de talla y de peso. El desarrollo se relaciona con la conquista de nuevas capacidades: las niñas y los niños aprenden a moverse, a mostrar sus alegrías, tristezas, enojos, a comprender y conocer el mundo, a comunicarse a través de la palabra, a jugar y a compartir. Sin embargo los dos procesos están vinculados, no se producen independientemente uno del otro, se relacionan y se enriquecen mutuamente.

La relación entre el crecimiento y el desarrollo representan la interacción entre lo biológico y lo cultural.



¿Y los adultos? ¿Qué lugar tenemos?

Los primeros intercambios del bebé con un adulto son fundamentales para su de-

sarrollo e involucran todos los sentidos: la mirada, el tacto, el olfato, el gusto, el oído.

“El recién nacido dispone de las bases neurológicas que le permiten convertirse en una persona. Pero la activación de esas posibilidades requiere de las interacciones con el adulto que cuida de él”

Michele Petit “El arte de la lectura en tiempos de crisis”. Ed. Océano

Son los adultos quienes, además de satisfacer las necesidades de hambre y de sueño, establecen relaciones de contención y comunicación que crean entornos protectores para que los bebés puedan desarrollarse.

Los adultos, con sus decisiones, pueden favorecer u obstaculizar el Desarrollo Infantil. Por eso, para acompañar a las Fa-

milias en la crianza es importante tener en cuenta los siguientes factores que inciden en este proceso.

- **El adulto:** es importante dar sentido a las manifestaciones de los más pequeños, estar disponible y ser capaz de responder a sus necesidades.

El adulto también puede funcionar como perturbador del Desarrollo Infantil: el maltrato infantil produce importantes consecuencias sobre el desarrollo.

- **Los espacios:** es importante organizar espacios diferenciados para las diferentes actividades con los más pequeños, que las superficies sean firmes, aisladas del frío y de la humedad, también fáciles de limpiar e impermeables. Es conveniente que el espacio de estar del bebé sea un lugar delimitado en el suelo, seguro y algo más grande que el que puede alcanzar con sus desplazamientos.

- **Los objetos:** es importante que promuevan la actividad autónoma del bebé,

la exploración y el aprendizaje, sin poner en riesgo su salud; y que sean adecuados a cada edad madurativa. A su vez, es necesario prestar atención a la forma, superficie, peso y tamaño de los objetos con los cuales interactúa.

- **La vestimenta:** es importante que la ropa no obstaculice los movimientos de los bebés y niños, es mejor no abrigoarlos en exceso y vestirlos con el talle adecuado para que no queden cubiertos los pies y las manos.

Es importante acostar a los bebés más pequeños sobre su espalda, sostenerlos con cuidado, trasladarlos adecuadamente e incorporar rutinas a su vida cotidiana.

La primera infancia es un período decisivo en la vida de las niñas y los niños. Durante este tiempo, a través de la mirada y el acompañamiento de los adultos, construyen: sus vínculos con otros adultos y otros niños, sus gustos, sus temores, sus

posibilidades e intereses, sus trayectorias escolares, sus valores y su confianza.

El desarrollo del lenguaje y de la inteligencia, de las habilidades emocionales y sociales; facilitan la integración, la igualdad de oportunidades y el progreso social.

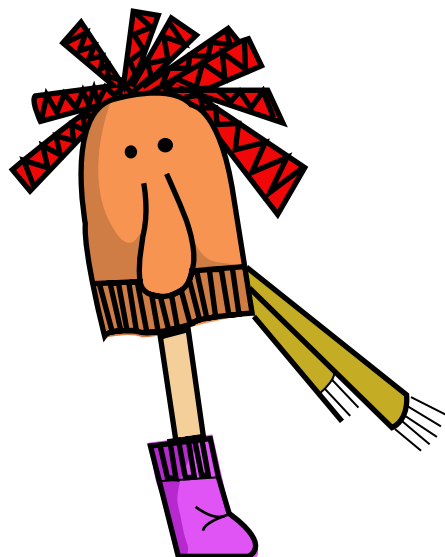
El Desarrollo Infantil Integral está relacionado con la crianza

La crianza es un largo proceso que comienza antes del nacimiento, cuando los padres piensan un nombre, un lugar en el hogar y maduran sus deseos puestos en ese pequeño por venir.

Quienes se encargan de la crianza transmiten la cultura de su origen y de la región donde viven, llevan la voz y el legado de sus antepasados. La forma de vestirnos, las comidas que nos gustan, los relatos que nos acompañan, las canciones que nos emocionan, las palabras con que nombramos el mundo son parte de esta herencia.

Las costumbres que una familia y una comunidad tienen sobre el cuidado de sus niñas y sus niños constituyen las prácticas de crianza. Se observan en la vida diaria y generalmente no reflexionamos sobre ellas. Varían de comunidad en comunidad y de familia en familia. Son

los adultos quienes las transmiten a las nuevas generaciones como parte de su historia, algunas se mantienen y otras se transforman por la influencia de diferentes culturas.



- ¿Cómo hacemos dormir a las niñas y a los niños?
- ¿Cómo los vestimos?
- ¿Les cantamos?
- ¿Cómo los trasladamos cuando salimos?
- ¿Les festejamos los cumpleaños? ¿Cómo?
- ¿Compartimos con ellos historias?
- ¿Jugamos? ¿Cómo?
- ¿Cocinamos recetas familiares?

Compartir lo que las familias saben y piensan, respetar sus particularidades, intercambiar experiencias, historias y

creencias es de mucho valor para reflexionar sobre sus prácticas de crianza.

¿Qué indicadores observamos cuando las niñas y los niños se están desarrollando bien?

▪ **Fijan la mirada y muestran interés en el rostro del adulto:** desde las primeras semanas de vida los bebés son capaces de sostener la mirada brevemente en el rostro del adulto, de estar atentos a sus palabras y expresiones durante la alimentación o el cambiado.

▪ **Sonríen cuando los miran:** durante los 3 primeros meses la sonrisa comienza a ser una respuesta intencional para comunicarse con los otros. Es una respuesta a la sonrisa del adulto con la cabeza en movimiento.

▪ **Siguen con la mirada un objeto de un lado al otro:** entre el 1º y el 3º mes los bebés siguen con la mirada los objetos sonoros.

▪ **Participan del juego a la escondida “acá está”:** el adulto se tapa la cara por un instante con una tela y los bebés res-

ponden cuando la cara del adulto aparece nuevamente. Empiezan a entender y aceptar la separación del adulto.

▪ **Expresan sus emociones:** cerca de los 3 meses comienzan a expresar distintas emociones: enojo, miedo, alegría, tristeza.

▪ **Responden cuando los llaman por su nombre:** a partir de los 9 meses se puede observar que las niñas y los niños reaccionan cuando los llaman por su nombre.

▪ **Imitan gestos:** a partir de los 3 meses los bebés imitan acciones que realiza el adulto, se comunican, expresan sus emociones y realizan actos intencionales, aplauden, bailan, saludan.

▪ **Realizan gestos para pedir y mostrar:** a partir de los 10 meses señalan con el dedo un objeto al que quieren hacer refe-

rencia, también realizan gestos para pedir o mostrar aquello que quieren.

- **Comprenden consignas simples:** alrededor de los 11 meses las niñas y los niños son capaces de comprender consignas simples como “abrí la boca”, “dame la mano”.

- **Dicen por lo menos una palabra:** alrededor de los 12 meses pronuncian una o más palabras con intención y sentido entendible como “mamá”, “papá”, “agua”.

- **Reconocen y señalan partes de su cuerpo ante la pregunta del adulto:** alrededor de los 18 meses identifican partes de su cuerpo y las señalan.

- **Utilizan el “NO”:** alrededor de los 15 meses las niñas y los niños comienzan a usar el NO, hacen el gesto con la cabeza o con la palabra.

- **Juegan a dar de comer o a hacer dormir a muñecos:** a partir de los 2 años juegan y dramatizan situaciones de la vida cotidiana, como dar de comer a muñecos, hacerlos dormir, hacer andar autitos o volar aviones, etc.

- **Utilizan el “mío”, “yo”:** alrededor de los 2 años empiezan a usar los pronombres personales “yo” y “tu” y el posesivo “mío”.

- **Muestran interés y disfrutan de interactuar con otros niños:** a partir de los 3 años muestran interés por estar y jugar con pares.

Algunas señales que se observan cuando una niña o un niño no se está desarrollando bien

- No fija la mirada en los adultos a cargo de la crianza.
- No sigue con la mirada a los adultos ni a los objetos cercanos.
- No reacciona frente a un sonido próximo.
- Su llanto es incontrolable, los adultos no logran calmarlo.
- No emite ningún tipo de sonido.
- Permanece muy quietito y no muestra interés por lo que lo rodea.
- No se alimenta bien y/o tiene rechazo por los alimentos.
- No juega.
- Duerme mal la mayoría de las noches.
- Para comunicarse emite únicamente sonidos y ruidos muy estridentes.
- Cuando habiendo comenzado a hablar deja de hacerlo.
- No demuestra emociones (llanto, alegría, etc).
- No responde a su nombre, siendo un poco más grande.
- No demuestra interés en comunicarse y relacionarse con adultos y otros niños.
- Cuando pierde logros alcanzados (control de esfínteres, lenguaje, etc).

Los movimientos y las posturas del bebé

Los bebés que tienen la posibilidad de moverse con libertad van a poder ir descubriendo, a su ritmo, diferentes posturas y movimientos. El adulto tendrá que asegurarle las condiciones de un entorno rico, cuidado y seguro para que pueda moverse, explorar y jugar.

Es importante que el adulto valore las iniciativas del bebé, no obligándolo a hacer los movimientos y desplazamientos para los que aún no está preparado. Esto les evitará a los bebés experiencias que les hagan sentir miedo e inseguridad y les permitirá ir logrando las distintas adquisiciones.

Acerca del trato del adulto hacia el cuerpo del niño

- Cuidar que la cabeza del bebé esté siempre bien sostenida.
- Evitar cambios bruscos y sorprendivos.
- Anticipar con palabras todo lo que haremos con él.
- Alzar al bebé en forma horizontal, apoyado sobre nuestro brazo, la cabeza en el ángulo interno de nuestro codo, alinear con la espalda (no sostenerlo por las axilas).
- Trasladarlo recostado hasta tanto no se mantenga erguido por sí mismo.



Los bebés, las niñas y los niños pequeños cambian de postura y desplazamiento en un mismo orden. No hay una edad exacta en que estas adquisiciones y cambios se producen, depende de las particularidades de cada bebé y de sus ritmos

de desarrollo. En este sentido, hablamos de un rango amplio de edad: alrededor de los 3 meses de vida sostendrá la cabeza, alrededor de los 6 meses se sentarán y entre los 12 y 18 meses caminarán.

¿Accidentes o lesiones no intencionales?

La palabra accidente nos lleva a pensar en el azar o en la mala suerte, por eso la reemplazamos por “lesiones no intencionales”. Nos referimos a situaciones que

ocurren de forma brusca e imprevista y que la mayoría de las veces se pueden evitar. Las lesiones que se producen, con frecuencia, se puede prevenir.

En general, las lesiones no intencionales ocurren en la casa y en presencia de los adultos.

La actividad y curiosidad que naturalmente tienen las niñas y los niños los lleva a conocer y explorar, esto es sano y necesario. Los más chicos quedan expuestos, muchas veces, a situaciones peligrosas que los adultos tenemos que anticipar.

te ofrecerles objetos y juguetes que no sean riesgosos para ellos.

Además de anticipar y tomar precauciones, es fundamental que les enseñemos a cuidarse por sí mismos.

Todos los lugares de la casa tienen algún grado de peligro, y son los adultos quienes tienen que ocuparse de crear un ambiente lo más seguro posible para que las niñas y los niños puedan jugar y moverse con la mayor libertad. Es importan-

¿Cómo? Explicándoles las consecuencias de sus actos y con el ejemplo, mostrándoles cómo nos cuidamos (poniéndonos los zapatos antes de abrir la heladera, tomando recaudos para cruzar la calle).

Es importante enseñarles a cuidarse sin transmitirles miedo para no inhibirlos en su autonomía. Los chicos recién comienzan a tener conciencia de los peligros alrededor de los 4 años, por eso es importante nunca dejar a su alcance aquello que pueda lastimarlos.

Causas frecuentes de lesiones no intencionales en el hogar

▪ **Las caídas:** los bebés suelen caerse de los cambiadores, camas o mesas. Cuando son más grandes, desde escaleras, ventanas, techos y árboles.

▪ **El ahogamiento y la obstrucción respiratoria:** una niña o niño puede ahogarse en una bañera o palangana, aunque tenga poca cantidad de agua. También si traga un objeto pequeño o un trozo de comida demasiado grande. A su vez, las bolsas de plástico, los guantes de goma y los restos de globos pueden resultar peligrosos.

▪ **Intoxicaciones:** la ingesta de medicamentos es la más frecuente. Otra forma de intoxicación es con productos de limpieza, plaguicidas y venenos. Es necesario pres-

tar especial atención a no guardarlos en envases de gaseosa o bebida. El mal funcionamiento de las estufas o el producto de la combustión con calentadores, sin la ventilación adecuada, puede provocar una intoxicación.

▪ **Las quemaduras:** las más frecuentes son con agua caliente.

▪ **La electrocución:** los artefactos eléctricos que no tienen protección con cable a tierra, los cables sueltos y los enchufes al alcance de los niños son muy peligrosos y pueden causar lesiones muy graves.

▪ **Los cortes:** pueden ser con vidrios, cuchillos, latas, tijeras, u otros.

Si ocurre algún accidente en el hogar, es recomendable consultar al médico.

¿Qué se puede hacer para prevenir estas lesiones? Consultar en “Primeros Años Creciendo Juntos”. Guías para trabajar con las familias los contenidos de los programas de tv. Guía Naranja. Páginas 45 y 36.

Los peligros del andador

Si bien el andador está fabricado para que los chicos aprendan a caminar, su uso no les permite controlar sus movimientos ni tener el equilibrio necesario para desplazarse por sí mismo. Su uso es de altísimo riesgo, pu-

diendo provocar traumatismos de cráneo, contusiones y fracturas. Además de forzar a los bebés a que adopten una posición y una modalidad de desplazamiento para la que aún no están maduros.

4. CONTENIDOS DEL PROGRAMA



Abordar la integralidad del Desarrollo Infantil requiere tener en cuenta las distintas dimensiones que lo atraviesan, profundizar y ampliar miradas hacia la primera infancia, desde todos los aspectos que hacen al desarrollo, sin priorizar unos sobre otros.

En el Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza pensamos el acompañamiento a las Familias en la crianza desde esta perspectiva integral. Describimos a continuación los aspectos generales de cada una de las dimensiones del Desarrollo Infantil Integral que corresponde a los contenidos del Área de Capacitación y Contenidos del Programa.

4.1. El juego en los primeros años

¿Por qué el juego es fundamental en el Desarrollo Infantil Integral?

Porque a través del juego las niñas y los niños pueden expresar sus emociones, sus miedos, sus deseos y también sus intereses. A través del juego enriquecen su pensamiento, se divierten, se enojan, conocen el mundo que los rodea, desarrollan su imaginación, inventan, crean y exploran con todos sus sentidos. Cuando juegan con otros también aprenden a escuchar, a esperar y a aceptar límites. El jugar alivia tensiones y les permite elaborar situaciones que les

producen temor o incertidumbre.

El juego es una actividad que facilita el acercamiento de las niñas y de los niños entre sí y con los adultos, permitiéndoles construir, modificar y consolidar vínculos. Los chicos jugando dicen cosas que aún no pueden expresar con palabras, hacen cosas que desean y que aún no pueden hacer en su vida cotidiana: alzar a un bebé, darle de comer, manejar un auto.

¿Qué necesita un niño para poder jugar?

Espacios y experiencias de juego seguro e interesante, espacios y compañeros de juego que le permitan investigar el mundo

que lo rodea. Cuanto más diversas sean estas experiencias, más variados y ricos serán sus juegos.

En el juego se puede probar sin temor a las consecuencias, a la equivocación y al error.

¿Los bebés juegan?

¡Por supuesto! Los bebés también juegan, con sus manos, con su voz, con todo su cuerpo. Agarran objetos, se los llevan a la boca, los chupan, los huelen, los sacuden, los arro-

jan. Cuando descubren sus manos pasan largo tiempo mirándolas y reconociéndolas. También aprenden a desplazarse y se van animando a probar nuevas posiciones.

A partir de los 3 meses la posición más aconsejable para que puedan jugar es con la espalda apoyada en el piso sobre una manta para que puedan moverse libremente.

¿Recuerdan algunas de las propuestas de juego para compartir con las Familias?

Los juegos que mencionamos en las fichas “Juegos de crianza” son principalmente corporales, están presentes en las distintas culturas y se transmiten de generación en generación. Daniel Calmels¹ los denomina juegos de crianza y los clasifica en:

- Juegos de sostén, como el “ico caballito”.
- Juegos de ocultamiento, “cucú, ¿Dónde está?, ¡acá esta!”.

- Juegos de persecución, “mirá que te atrapo”
- Juegos versificados, “que linda manito” y otros tantos juegos.

Se trata de experiencia lúdico corporales que se comparten durante la crianza en el juego del adulto con los bebés y los niños pequeños.

Este nuevo jugar juntos introduce una práctica que entre otras cosas le permite al niño el acceso a la ficción, al “como si”.

¹ - Psicomotricista y escritor. Ha publicado numerosos libros y artículos vinculados con su especialidad, entre ellos Juegos de Crianza. El juego corporal en los primeros años de vida. Bs As. Ed Biblos.

¿Qué es el juego simbólico o del “como si”?

En el juego simbólico o del “como si” las niñas y los niños transforman los objetos y les dan otra función, construyendo escenas y desplegando juegos. Por ejemplo, pueden convertir un palo en un caballo, un almohadón en un bebé o un aro en un

volante de colectivo. Las niñas y los niños desarrollan la fantasía, entran al mundo de la ficción y, como decíamos antes, este tipo de juegos les permiten realizar actividades que en su vida cotidiana aún no tienen habilitadas.

Entonces...¿Cuál sería el lugar del adulto en relación al juego de los bebés, de las niñas y de los niños?

Son los adultos los que introducen el juego, son los que invitan al bebé a jugar.

Los bebés realizan diferentes acciones y es el adulto quien les da significado; convirtiendo algunas de ellas en juego. Por ejemplo, cuando el bebé toma la sabanita de su cuna y se tapa su cara, el adulto le dice: “Cucú, ¿Dónde está el nene? ¡Acá esta!”. Y ese es el comienzo del juego.

Son los adultos quienes primero tienen que disfrutar del jugar. Por eso es importante que en las visitas a las Familias y en los encuentros comunitarios, ellos se contacten con su propia infancia y con el placer de jugar (recordando juegos, anécdotas y jugando). Reencontrarse con ese espacio, ese tiempo de juego es muy enriquecedor y les permitirá entender qué les pasa a los

chicos cuando juegan, qué sienten, por qué el juego es fundamental para ellos y desde ahí reflexionar acerca del lugar que tiene el juego en el Desarrollo Infantil.

Desde el Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza propiciamos el juego compartido, el juego de los adultos con bebés, niñas y niños por su potencial para enriquecer el vínculo, tanto en el ámbito familiar como en el comunitario. Cuando los adultos significativos juegan con los bebés, las niñas y los niños están promoviendo la construcción de la subjetividad de los más pequeños y fortaleciendo sus vínculos, creando las condiciones para que el juego se desarrolle.

¿Querés jugar?

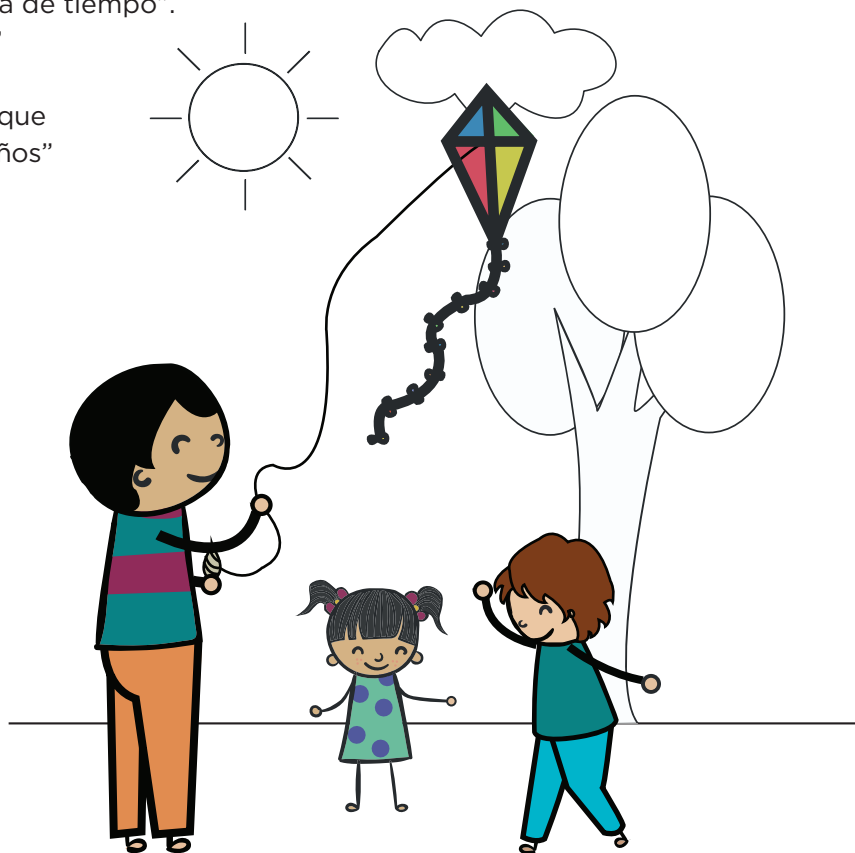
Una característica esencial del juego es que nunca puede ser obligatorio, no se debe forzar. Un bebé, una niña o un niño pueden tener diferentes actitudes frente a la propuesta de juego del adulto: disfrutarlo, rechazarlo o tolerarlo y lo manifiesta a través de gestos, de la mirada, de la postura, no necesariamente a través de la palabra. Es el adulto quien tiene que estar atento a

cómo se está sintiendo ese niño. Para poder jugar el bebé tiene que tener confianza en el adulto que le propone el juego.

Si una niña o un niño no juegan, puede ser una señal de que algo no está del todo bien en su desarrollo. Por eso decimos que la capacidad de jugar de las niñas y de los niños es tan importante.

Les proponemos reflexionar con las Familias acerca de algunas opiniones que tenemos los adultos sobre el juego. Por ejemplo:

- “El juego es una pérdida de tiempo”.
- “Solo los chicos juegan”
- “Los bebés no juegan”.
- “Hay juegos y juguetes que son solo para niñas o niños”



¿Jugar? ¿Aprender?

Si consideramos al juego un medio sólo” para aprender” o para enseñar hacemos que se pierda su espontaneidad y la importancia que tiene que los niños jueguen por el placer de jugar. En este sentido, el Programa Primera Infancia - Acompañamos

la crianza ofrece propuestas de juego que enriquecen el mundo de los más pequeños y sus Familias, pero poniendo especial cuidado en que el juego no se convierta sólo en un método de enseñanza y pierda su esencia.

¿Dónde se juega?

En las casas, en las veredas, en las plazas, en los centros de primera infancia, en las salas de espera de los centros de salud, entre otros lugares. En la casa es importante que el lugar de juego sea para desordenar, moverse, investigar, desplegar la curiosidad. Es importante que sea un espacio seguro: alejado de la cocina, de los enchufes, de los manteles, de las cortinas, de los calentadores, estufas o focos de calor, para así prevenir accidentes. También es necesario tener en cuenta las condiciones de seguridad de los juguetes.

Juguetes seguros

- No deben contener piezas pequeñas que puedan ser tragadas por los niños. Nunca dejar al alcance de chicos menores de 5 años juguetes o elementos que se puedan meter enteros en la boca.

- Elegir juguetes confeccionados con materiales y pinturas no tóxicos.

- Evitar juguetes con terminaciones filosas o puntiagudas, piezas flojas, roturas o superficies cortantes.

- Evitar los juguetes con pila ya que los niños se las suelen llevar a la boca. Tener especial cuidado con las pilas chatas por su pequeño tamaño y mayor toxicidad.

- Supervisar el uso de juguetes con cuerdas o sogas largas que puedan enredarse y suponer riesgo.

- Prestar atención a los globos o bombitas de agua, desinflados o rotos, pueden ser llevados a la boca y ocasionar peligro de asfixia.

- Los detalles en los juegos de los bebés (cinta, cascabeles, ojitos) tienen que estar bien cosidos para que no puedan desprenderse de un tirón.

- Tienen que estar limpios y no haber estado en contacto con animales.

¿Juegos de niños? ¿Juegos de niñas?

La manera como pensamos el juego, los juegos que ofrecemos y los juguetes que seleccionamos para jugar, no es ingenua y determinan qué se espera de las niñas y qué de los niños.

Hay expresiones y experiencias que se fueron naturalizando: que los varones jueguen a pelearse está permitido y a veces estimulado, en cambio cuando las niñas juegan a pelearse o empujarse suelen ser sancionadas. También sucede muchas veces que a las niñas y a los niños no se los habilita de la misma forma a mostrarse sensibles o a tener la posibilidad de pintarse, disfrazarse o expresarse corporalmente. Esperamos que una niña baile, juegue a las muñecas, a cocinar o a ir de compras y que los niños jueguen con autos, pelotas y bloques.

Estamos entonces frente a estereotipos, modos naturalizados socialmente de ser mujer y de ser varón. Niños fuertes que corren, saltan y se lanzan al mundo exterior y niñas tranquilas, sensibles, suaves.

El juego nos propone entonces una oportunidad de construir nuevos roles que permitan una mayor equidad e igualdad.

El Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza alienta propuestas de juegos que permitan que los roles de las niñas y los niños se intercambien y sean dinámicos. Que niñas y niños puedan tener una amplia y rica gama de posibilidades, que no refuercen los estereotipos de género.

Limitar los juegos de acuerdo con el sexo empobrece las experiencias.

Por eso es muy importante ofrecer, sin distinción de sexo, todo tipo de juguetes, libros, música y propuestas que inviten a explorar nuevos roles y situaciones, faci-

litándoles la expresión de todas sus emociones y sentimientos: ternura, rabia, alegría, tristeza, miedo, valentía, curiosidad, duda.

4.2. La salud de los más chicos de la Familia

La salud es un aspecto fundamental del Desarrollo Infantil Integral. Las niñas y los niños pequeños, por su relación de dependencia respecto de los adultos, necesitan que sean ellos quienes se ocupen del cuidado de su salud. Las familias tienen un rol importante en este sentido, pero es indispensable que estén acompañadas por la Comunidad y el Estado.

Cuando hablamos de la salud de los más chicos de la familia hacemos referencia a la prevención, el control y el tratamiento de las enfermedades. Además es importante la creación de un entorno seguro y saludable para un adecuado desarrollo de las niñas y los niños.

Queremos profundizar especialmente en: el sueño seguro, los controles de salud y el calendario nacional de vacunación.

¿Qué quiere decir “sueño seguro” del bebé?

Hablamos de la creación de las condiciones que les permitan a los bebés descansar adecuadamente.

¿Cuáles son las recomendaciones del Ministerio de Salud de la Nación para el sueño seguro de los bebés?

- Acostar al bebé sobre su espalda, boca arriba, en su propia cuna, sin almohadas y sin juguetes, en el mismo ambiente que sus padres hasta los 6 meses. Dormido o despierto.
- No abrigarlo en exceso.
- Con los brazos por encima de las mantas.
- Utilizar un colchón firme.
- Asegurarse de que la cabeza del bebé quede descubierta.
- No fumar en el espacio donde está el bebé y tratar de no hacerlo en ningún espacio de la casa.

Es importante que no duerma en cochecitos, sillones, camas con hermanos ni con los padres.

El uso adecuado del chupete²

- Recomendamos el uso del chupete en todos los momentos de sueño a partir del momento que se identifica que la Lactancia Materna está establecida y hasta el año de vida del niño.
- La Lactancia Materna está establecida cuando hay una adecuada prendida al pecho. La madre amamanta sin molestias y puede identificar la bajada de la leche al poner al niño en el pecho; el niño ha recuperado el peso del nacimiento y aumenta de peso adecuadamente.

¿Para qué son necesarios los controles de salud para embarazadas, bebés, niñas y niños?

- Para promover hábitos y acciones saludables.
- Para prevenir y detectar precozmente enfermedades (realizar el examen físico completo y observar los aspectos del desarrollo).
- Para establecer un vínculo confiable entre el Equipo de Salud y la familia.

Durante el embarazo

Los controles prenatales son visitas programadas de las embarazadas y su acompañante con el obstetra de confianza a fin de controlar la evolución del embarazo, tener una buena preparación para el parto y la crianza del recién nacido. Deben comenzar en el primer trimestre y realizarse como mínimo 5 controles antes del parto, esto ayudará a disminuir los riesgos que puedan presentarse.

En cada control

El obstetra abrirá una historia clínica donde dejará asentada la fecha de la última menstruación para calcular la edad gestacional y la fecha probable de parto.

² - Recomendaciones sobre el uso del chupete para equipos de salud de padres y cuidadores. Ministerio de Salud de la Nación, Dirección Nacional de Maternidad e Infancia, 2015.

Durante el seguimiento, el obstetra:

- Registra peso y talla de la embarazada.
- Controla su presión arterial.
- Indica la aplicación de las vacunas necesarias.
- Mide la panza (altura uterina) para controlar el crecimiento del bebé.
- Realiza el examen genito-mamario que consiste en hacer el papanicolau para la prevención del cáncer de cuello uterino y examinar las mamas para la preparación de la lactancia.
- Calcula las semanas de embarazo.
- Escucha los latidos del corazón del bebé.

En caso de presentar alguno de los siguientes síntomas, la embarazada debe concurrir al hospital o centro de salud más cercano:

- Pérdida de líquido o sangre.
- Hinchazón marcada de piernas, manos o cara.
- Ardor al orinar y dolor en la espalda.
- Contracciones continuas antes de las 37 semanas (panza dura).
- Falta de movimientos del bebé en el último trimestre.



Toda embarazada tiene que:

- Recibir un complemento vitamínico de hierro y ácido fólico.
- Realizar estudios de laboratorio para conocer su estado de salud.
- Realizar ecografías para controlar la salud y el crecimiento del bebé.

Es importante tener presente que el tabaquismo, las adicciones y la violencia intrafamiliar afectan directamente la salud del bebé, por lo tanto debemos evitarlas.

El embarazo es un estado de extrema sensibilidad por eso es importante que la embarazada esté acompañada por una

persona de confianza (pareja, madre, amiga, entorno familiar y social) durante todos los controles y estudios que realice.

El parto

El parto es un proceso universal, sin embargo, las percepciones de las mujeres sobre esta experiencia son distintas en función de sus historias personales y de la cultura a la cual pertenecen.

La mujer puede elegir desde el comienzo del embarazo a qué hospital o maternidad concurrir en el momento del parto.

Tiene derecho a:

- Ser informada de manera clara y comprensible de las distintas intervenciones médicas que se realicen.
- Ser tratada con respeto, de modo indi-

vidual y personalizado que le aseguren intimidad.

- Ser acompañada por una persona a su elección y de su confianza.

Con el primer llanto y luego de cortar el cordón umbilical el bebé respira por sí mismo. Nace una nueva vida y se producen cambios en la mamá y en el recién nacido.

Es muy importante el primer contacto entre la mamá y el bebé, favorece el vínculo y promueve el inicio precoz de la Lactancia Materna.

Después del parto

El post parto (puerperio) es un período donde se producen cambios emocionales y corporales en la mujer. se experimentan emociones como miedos, alegrías, angustias, cansancio e inseguridades. Es importante en este tiempo fortalecer el

acompañamiento de la mamá y el bebé, tanto física como emocionalmente.

Luego del parto son necesarios los controles tanto de la mamá como del bebé.

Entre los 7 a 10 días posteriores al nacimiento del bebé, la mamá debe realizarse controles de salud. Para ello, la mujer debe volver a su obstetra de confianza o preferentemente se le debe dar un turno antes de que deje el hospital o la maternidad. Además se le debe brindar información sobre métodos anticonceptivos y recibirlos gratuitamente.

Control de salud del recién nacido

Las primeras horas de vida del bebé son claves para evaluar su estado general, es por eso que mientras esté en el hospital se le deben realizar los primeros chequeos médicos.

Después del primer contacto con la mamá, el equipo de salud debe trasladar al bebé a una cuna calefaccionada donde se lo pesa, mide, se le toma la medida del perímetro cefálico (cabeza) y se le colocan gotas oftálmicas para prevenir conjuntivitis por contagio de gérmenes presentes en el canal de parto. Además, se controla la permeabilidad de las fosas nasales, eliminación del meconio y se realiza la maniobra de Ortolani, que detecta la luxación congénita de cadera.

También es importante hacerle al bebé un análisis a partir de gotas de sangre sacadas del talón, para descartar enferme-

dades metabólicas e infecciosas. La familia debe retirar el resultado y llevarse al médico que lo controla³.

Se debe controlar la visión, el contenido de oxígeno en la sangre y debe programarse el control de la audición.

Cuando el recién nacido deja la maternidad, la familia busca un pediatra de confianza en el centro de salud más cercano a su domicilio para realizar los controles del niño sano. Éstos deben ser periódicos y programados: le harán un examen físico completo y se evaluará el crecimiento de la niña o el niño a través del peso, la talla y el perímetro cefálico.

3 - A todo niño al nacer, en la República Argentina se le practicarán las determinaciones para la detección y posterior tratamiento de fenilcetonuria, hipotiroidismo neonatal, fibrosis quística, galactosemia, hiperplasia suprarrenal congénita, deficiencia de biotinidasa, retinopatía del prematuro, chagas y sífilis; siendo obligatoria su realización y seguimiento en todos los establecimientos públicos de gestión estatal o de la seguridad social y privados en los que se atiendan partos y/o recién nacidos/as.

Frecuencia de los controles del niño

Es muy importante que el recién nacido reciba su control entre los 7 y 10 días de vida para evaluar su aumento de peso, tipo de alimentación y primeras vacunas.

Todos los niños, sin excepción, necesitan realizar los controles de salud con una mirada integral. ¿Cuándo?

- De 7 a 10 días de vida.
- De 1 a 6 meses: todos los meses.
- De 6 meses a 1 año: cada 2 meses.
- De 1 a 2 años: cada 3 meses.
- De 2 a 3 años: cada 6 meses.
- Desde los 3 años: una vez por año.



Y ahora... hablemos de las vacunas

Las vacunas son muy importantes para el cuidado de la salud de toda la comunidad. Ellas son las encargadas de brindar protección ante enfermedades muy serias. Al momento del alta de la maternidad el bebé debe tener colocada la vacuna BCG (contra la tuberculosis) y HBV (hepatitis B).

Con respecto a las vacunas

- No se necesita orden médica para vacunar.
- Las instituciones de salud deben estar disponibles para vacunar siempre que haya una enfermera.
- La fiebre, la tos, el resfrío y la diarrea no son contraindicaciones para vacunar.
- Constatar las vacunas según calendario vigente.

A continuación detallamos el enlace al portal del Ministerio de Salud de la Nación a través del cual se puede acceder al calendario de vacunación actualizado:

<http://www.msal.gob.ar/index.php/0-800-salud-responde/184-calendario-nacional-de-vacunacion-2016>



A cepillarse los dientes

La salud bucal de las niñas y los niños es muy importante. Las caries es una enfermedad común en la infancia.

El cuidado de la salud bucal comienza con las acciones que la familia realiza en el hogar.

La mayoría de los alimentos pueden participar en el proceso de generación de las caries.

Sugerimos no prohibir la ingestión de azúcares en alimentos, bebidas (jugos y gaseosas) y entre comidas, pero sí moderar y limitar su consumo. También recomendamos reemplazar las golosinas

por frutas y los azúcares por derivados. El riesgo de contraer caries disminuye si inmediatamente luego del consumo de dulces, las niñas y los niños se cepillan los dientes.

Recomendamos que los “momentos de azúcar” no sean más de cuatro por día.

La forma de prevenir las caries es una adecuada higiene dental.

La higiene bucal debe comenzar de forma temprana (aún cuando no haya salido ningún diente) limpiando la encía, la lengua y donde se acumulan depósitos de leche. Se higieniza con pañitos o gasa embebida en agua.

Nunca ofrecer el chupete con miel, azúcar ni otros edulcorantes ya que pueden poner en riesgo la salud del niño.

A partir de la salida del primer diente (alrededor del 6º mes), se continúa con este tipo de higiene o se puede incorpo-

rar un cepillo para bebés. En ambos casos, sin pasta. A partir de los 6 años pueden cepillarse los dientes por sí mismos (luego de que un odontólogo les haya enseñado la técnica) pero supervisados por un adulto. Este hábito de higiene bucal debe continuar durante toda la vida.

El cepillado de los dientes debe realizarse dos o más veces por día (preferiblemente después de cada comida). El uso o no de pasta dental no condiciona la correcta higiene.

Es importante reforzar con especial atención el último cepillado del día, antes de que las niñas y los niños se vayan a dormir.

El niño debe realizar una visita odontológica cada seis meses, para lograr una buena prevención y detección oportuna de la enfermedad.

4.3. La Soberanía y Seguridad Alimentaria en las Familias

¿Por qué es importante la alimentación en la primera infancia?

El crecimiento y desarrollo más acelerado e importante de toda la vida ocurre durante el embarazo y los dos primeros años de vida, por eso esta etapa es una oportunidad fundamental para el acompañamiento de las familias en la crianza de las niñas y los niños.

La alimentación de la mujer durante el embarazo influye en la salud a largo plazo de las niñas y los niños y la buena nutrición de la beba y el bebé en gestación es fundamental para su crecimiento y desarrollo. Es muy importante considerar, durante los controles de salud, el aumento de peso adecuado de la gestante ya que permite prevenir riesgos durante el embarazo y al momento del nacimiento (abortos espontáneos, partos prematuros, diabetes gestacional, presión alta, etc.). En este período aumentan las necesidades de incorporar algunos nutrientes con la alimentación dia-

ria, tales como el hierro y el ácido fólico. La embarazada tiene derecho, por ley, a recibir los suplementos de estos nutrientes en el centro de salud de su barrio.

Entonces, es muy importante que la mujer embarazada se acerque a realizar los controles de salud desde el primer trimestre, en lo posible acompañada por algún familiar o quien ella elija. Poder conversar con el profesional acerca de sus preocupaciones, dudas y miedos, ayudará a la familia a prepararse para el momento del parto y más adelante a planificar el intervalo entre otro posible embarazo.

Luego del nacimiento, en los primeros momentos de la vida, alimento y afecto van juntos. Es tan importante la cantidad y calidad de nutrientes que se ofrecen, como los cuidados, atención, sostén y disponibilidad de los adultos a cargo de la crianza.

Hay dos momentos muy importantes en la alimentación durante la primera infancia: la Lactancia y la Alimentación Complementaria.

Ahora reflexionemos sobre la Lactancia Materna

La Lactancia es uno de los derechos fundamentales de las madres, las niñas y los niños, así como de las familias y su comunidad. Asimismo constituye el primer acto de Soberanía Alimentaria, siendo que se adecua a las necesidades alimentarias de todas y todos los recién nacidos. Además responde al derecho a una alimentación

adecuada, brinda autonomía a las mamás y a las familias, fortalece vínculos que favorecen el desarrollo integral de las niñas y de los niños. Está al alcance de todas las familias y de todas las culturas, no depende de la economía ni del mercado y mantiene un equilibrio ecológico, ya que no genera productos de desecho.

¿Cuáles son los beneficios de la Lactancia Materna?

La leche materna es el mejor alimento para la niña o el niño recién nacido por su composición de nutrientes, por el vínculo afectivo que se establece entre la madre y su bebé durante el acto de amamantar y por los beneficios para la salud materna.

El calostro, la primera leche de la mamá, de color amarillento, es el mejor alimento que puede recibir el bebé ya que lo defiende de las infecciones más comunes.

A través de su leche, la mamá transmite factores de protección “llamados anticuerpos” que protegen al bebé contra las enfermedades más comunes, hasta que sean capaces de formar sus propias defensas. La leche materna aporta al bebé todos los nutrientes esenciales que necesita para su crecimiento y desarrollo adecuados, tanto en calidad como en cantidad. Por ejemplo los hidratos de carbono, proteínas, grasas y otros nutrientes como el hierro, el calcio y el zinc, que aporta la leche materna, se encuentran en las proporciones adecuadas que el

intestino del bebé puede aprovechar bien.

Esto no ocurre cuando se agrega una fórmula estandarizada para reemplazar la leche materna. Si bien las fórmulas lácteas tienen los nutrientes que necesita el bebé, es un preparado comercial idéntico para todos los bebés y algunas veces pueden causar intolerancias gástricas o intestinales.

La leche materna es más segura e higiénica porque el bebé la toma directamente de su mamá.



¿Hasta cuándo resulta oportuna la Lactancia Materna Exclusiva?

Se recomienda Lactancia Materna Exclusiva hasta el sexto mes de vida del bebé. Es decir, sólo leche materna (no se incluye agua, otras bebidas ni infusiones) a libre demanda, cuando el bebé lo solicita.

El bebé, al nacer, debe estar en contacto con el pecho de su mamá y ser amamantado dentro de la primera hora de vida.

Es importante motivar a las Familias a amamantar a sus hijos y a no utilizar el chupete para retrasar la alimentación o espaciar mamadas.

El momento del amamantamiento

Es fundamental que la mamá se sienta segura, cómoda y tranquila a la hora de amamantar, en un ambiente amigable y con el sostén de su entorno. Hay diversas

posiciones para amamantar, que se pueden ir variando según cada momento, sobre todo en los primeros días del bebé.

Cuando la mamá se separa del bebé por algunas horas,
¿qué se puede hacer para continuar con la lactancia?

La mamá puede extraer su leche de forma manual o utilizando un sacaleche y conservarla fría, en un recipiente limpio y tapado, hasta que el bebé la consuma. Para

que no pierda sus propiedades es necesario entibiarla siempre a baño maría y nunca hervirla ni calentarla en microondas.

Otras Lactancias

En el contexto de vida actual y desde una perspectiva de géneros les proponemos pensar en otras Lactancias. Lactar puede ser una tarea compartida entre adultos que cuidan a niñas y niños, una práctica de crianza que pueden realizar a la par mu-

jeres y varones. En este sentido podemos pensar en distintas maneras de alimentar a una beba o bebé con leche materna: extracción manual de leche materna para almacenar en mamaderas cuando la mujer sale a trabajar, necesidad de descansar de

la mujer, varones que deciden lactar a sus hijas e hijos, lactación durante un proceso de adopción u otro tipo de experiencias de lactancias frente a situaciones complejas.

En este sentido resulta importante mencionar la existencia de los **Bancos de Leche Materna** que son servicios especializados,

responsables de la promoción, protección y apoyo a la Lactancia Materna. Realizan actividades de recolección del excedente de leche de la madre que amamanta, la procesan, controlan su calidad, la clasifican, conservan y distribuyen. En Argentina existen en la provincia de Buenos Aires, Chaco, Córdoba, Mendoza y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El Estado, las instituciones y la comunidad deben promover entornos propicios para la instalación y sostenimiento de la Lactancia Materna

En nuestro país La **Iniciativa Hospital Amigo de la Madre y el Niño** (HAMyN) tiene más de 20 años de trayectoria y fue adoptada a partir de la propuesta de OMS/ UNICEF. Su objetivo es trabajar sobre las barreras institucionales de las Maternidades que pudieran dificultar la instalación y el adecuado desarrollo de la Lactancia Materna. Esta iniciativa consta de 10 pasos que, según el conocimiento actualmente disponible, contribuyen positivamente a los objetivos mencionados. Una iniciativa más nueva en nuestro país es la del Centro de Salud Amigo de la Madre y el Niño (CSAMyN). La misma pretende dar continuidad a la estrategia de promoción y protección de la Lactancia Materna en los centros de salud, una vez que las niñas y los niños son dados de alta de las Maternidades. No todos los Hospitales y los Centros

de Salud están acreditados en este sentido.

Existen **derechos laborales para la mujer trabajadora durante el embarazo y el post parto**, entre ellos, la licencia por maternidad que favorece el sostenimiento de la Lactancia Materna. Esta licencia puede extenderse entre 45 y 60 días después del parto. Finalizado este período la Ley de Contrato de Trabajo garantiza que, al menos durante el primer año de vida del bebé, toda madre trabajadora disponga de dos descansos diarios de 30 minutos para amamantar, o bien puede juntarlos y disponer de una hora para la lactancia. Asimismo, a través de la Ley 26.873 de Promoción de la Lactancia Materna, el Estado Nacional favorece la generación de “Espacios Amigos de la Lactancia” en los ámbitos de trabajo, un lugar higiénico y privado para que la mujer pueda extraerse leche y refrigerarla.

Para reflexionar... ¿Estos derechos son suficientes en términos de tiempos e inclusión de otros actores involucrados como el padre, por ejemplo? ¿Qué pasa con las mujeres que no se encuentran en el mercado laboral formal?

En el amamantamiento no sólo están involucrados la mamá y el bebé. Para que pueda ser sostenido tiene que incluir al papá, la familia, las amigas, los amigos y toda la sociedad, apoyando y acompañando.

Resulta necesario generar entornos amigables para que las mamás puedan dar de mamar. Es un derecho poder amamantar en todos los espacios públicos.

Dejando prejuicios de lado...

Si la mamá y la familia no pueden o deciden no amamantar es muy importante que, antes de incluir cualquier otro tipo de leche, conversen sobre este tema en la consulta médica para que se decida en cada caso cuál es la mejor manera de reemplazar la leche materna. Cuando una mamá alimenta a su bebé con leche de fórmula, en vez de

teta, también está practicando la lactancia y alimentando bien a su bebé.

En este sentido, existen fórmulas lácteas que se utilizan en estos casos. Esta forma de alimentar a los bebés también requiere del acompañamiento, apoyo y sostén de la familia, amigos y del entorno en general.

La Alimentación Complementaria

La Alimentación Complementaria adecuada es aquella que se inicia a partir de los 6 meses en cantidad y ritmo de progresión apropiados para satisfacer las demandas de crecimiento. Al mismo tiempo brinda alimentos variados y en diversas texturas. Sucede simultáneamente con la Lactancia y por esto se llama complementaria, no se reemplazan entre sí. A través de la alimentación complementaria y oportuna se satisfacen las necesidades nutricionales de energía, proteínas, hierro y demás nutrientes esenciales que ya no se cubren con la leche materna. A medida que el bebe explora los alimentos que se le ofrecen por ejemplo al agarrar la comida con la mano, llevarla a su boca, distinguir sabores, colores y consistencias va enriqueciendo y

complejizando sus capacidades motrices.

El momento de la alimentación es un encuentro entre los adultos cuidadores, las niñas y los niños, que invita a la palabra, al juego y a las miradas. Es una oportunidad muy valiosa para la transmisión de hábitos alimentarios saludables y para generar vínculos afectivos amorosos.

A partir de los 6 meses es necesario complementar la leche materna, agregando de a poco otros alimentos. Comenzar con una comida de consistencia blanda, una vez al día, como por ejemplo una papilla de zapallo, zanahoria o calabaza con un trozo de carne de vaca sin grasa o pollo sin piel, cortado bien chiquito y un chorrito de acei-

te. También se puede comenzar con algunas frutas como banana, manzana o pera. Luego de la comida o a las 2 horas ofrecer el pecho a demanda.

Progresivamente ir agregando de a poco alimentos de los diferentes grupos tales como: Carnes (cerdo y pescados) y Hue-

vos; Vegetales y Hortalizas, Leche, Yogur y Quesos (en preparaciones caseras); Cereales y Legumbres; Grasas para condimentar (aceite crudo). Se sugiere no incorporar miel ni carne molida (picada de la carnicería) hasta los 2 años porque pueden provocar enfermedades graves. Asimismo limitar al máximo el consumo de azúcares y sal.

¿Cómo continuamos con la alimentación luego del primer año?

Luego de los 12 meses la niña y el niño comparten el momento de la comida con la familia en la mesa y comen todos los mismos alimentos. La comensalidad familiar es

una oportunidad para la construcción de hábitos alimentarios saludables y la transmisión de la cultura familiar y social.

¿Alguna vez escucharon hablar de alimentación perceptiva?

La alimentación perceptiva se refiere a las prácticas alimentarias que tienen en cuenta las posibilidades que tienen las niñas y los niños de experimentar con sus sentidos en el momento de las comidas; las texturas, olores, sabores y colores de los alimentos

que se les ofrecen. Es un proceso que se inicia con la alimentación complementaria a partir de un adulto que acompaña, respeta los tiempos de exploración que necesitan las niñas y niños y las sensaciones de saciedad.

Para tener en cuenta en el momento de las comidas:

- Ofrecer a las niñas y los niños alimentos variados y probar distintas combinaciones.
- Estimularlos a comer, pero sin forzarlos, despacio y con paciencia.
- Anticiparles el nombre de los alimentos y mantener contacto visual con ellos.
- Tratar de evitar distracciones como por ejemplo el uso de celulares o la televisión.

¿Por qué comen lo que comen las niñas y los niños más pequeños? ¿Cómo influyen las publicidades?

Las personas a cargo de la crianza son quienes deciden y ponen al alcance de la mano de las niñas y los niños los alimentos y luego ellos toman como modelo lo que hacen los adultos referentes. Sin embargo, no debemos dejar de lado el rol que cumplen las publicidades en las decisiones de compra de alimentos y en la elección de lo que se ofrece a los pequeños.

El discurso general de los medios de comunicación y de la publicidad televisiva en particular, participa en la construcción de va-

lores, hábitos y costumbres. Por esto es muy importante tener una mirada crítica frente a las publicidades y a los productos alimenticios dirigidos a la infancia ya que en su mayoría son industrializados y están ultra procesados.

En nuestro país contamos con las Guías Alimentarias para la Población Infantil que son una herramienta básica que nos orienta sobre la alimentación en la primera infancia. Recomendamos que las lean para contar con información que puede ser útil en el acompañamiento a las familias.

Desde la mirada del Programa proponemos visibilizar la complejidad de la alimentación como un hecho biológico, social, cultural y vincular que modifica y enriquece el vínculo de los adultos con los bebés, las niñas y los niños. Al mismo tiempo, revalorizamos la importancia del rol del adulto y la necesidad de fortalecer sus saberes y prácticas de crianza en torno a la alimentación infantil.

Buscamos generar entornos institucionales, comunitarios y familiares propiciando una alimentación saludable para los más pequeños y favorecer espacios amigables y protectores de la lactancia. En este marco, el Programa Primera Infancia -Acompañamos la Crianza profundiza acerca del Derecho a la Alimentación, la Soberanía y Seguridad Alimentaria, abordando la nutrición en un sentido amplio y complejo desde un enfoque integral.



¿De qué hablamos cuando hablamos del Derecho a una Alimentación Adecuada y de la Soberanía y Seguridad Alimentaria?

El Derecho a la Alimentación se ejerce cuando todo hombre, mujer, niña y niño, ya sea solo o en común con otros, tiene acceso físico y económico, en todo momento, a una alimentación oportuna en calidad y cantidad o a medios para obtenerla. Este es uno de los pilares fundamentales tanto en el logro de la Soberanía Alimentaria como en el de la Seguridad Alimentaria.

La **Soberanía Alimentaria**, tiene que ver con el derecho de los pueblos, de sus países o uniones de Estados, a definir sus políticas agropecuarias y a producir alimentos a nivel local. A nivel familiar se podría hacer

efectiva en la medida en que las familias tengan la oportunidad de decidir libremente producir alimentos, qué alimentos consumir y cómo hacerlo en el marco de su identidad cultural.

La **Seguridad Alimentaria** existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, disponibilidad, acceso físico y económico a alimentos suficientes, seguros y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias y culturales esenciales para su desarrollo físico, intelectual y emocional.

¿Y si pensamos en la accesibilidad?

Estamos hablando no solo de la capacidad económica que tienen las familias para comprar los alimentos, sino también de los factores geográficos y las características culturales que pueden facilitar u obstaculizar la obtención de los mismos.

Familiarmente o desde organizaciones comunitarias es posible llevar adelante diferentes estrategias para mejorar el acce-

so a una alimentación completa y variada: compras comunitarias, huertas barriales y familiares, cocinas comunitarias, ferias de productores locales, bancos de semillas para la preservación de variedades de especies. Otras estrategias pueden ser la construcción de hornos comunitarios o de barro, donde la comunidad y las familias se organicen para cocinar para su consumo o para comercializar.

Para reflexionar en grupo... ¿qué otras estrategias podríamos proponer con el fin de mejorar el acceso a los alimentos?

¿Y si pensamos en la utilización de los alimentos?

Es importante que el cuerpo aproveche los nutrientes presentes en los alimentos para lograr un buen estado nutricional. Esto depende directamente del cuidado de la salud de las personas y de una alimentación saludable, de la selección de los alimentos, de su correcta elaboración, manipulación y conservación y de su ade-

cuada distribución dentro del grupo familiar, entre otras condiciones. En este sentido, es importante resaltar la necesidad de un adecuado y oportuno lavado de manos para un buen estado de salud. También es necesario consumir agua segura para beber y para la cocción de los alimentos.

El agua segura es aquella que por su condición y tratamiento no contiene gérmenes ni sustancias tóxicas que puedan afectar la salud de las personas. Si no estamos seguros de que el agua sea potable, podemos potabilizarla agregando 2 gotas de lavandina en un 1 litro de agua.

Las niñas, los niños, la Soberanía y la Seguridad Alimentaria

Es importante que las niñas y los niños vivencien la Soberanía y Seguridad Alimentaria desde un lugar lúdico y no teórico; es decir desde la participación concreta en experiencias relacionadas a la producción alimentaria y a la construcción de hábitos

alimentarios saludables. Esto lo podríamos traducir en: participación en las compras y preparación de los alimentos, en el encuentro con la tierra y las semillas para el armado y cuidado de huertas

Para pensar... ¿De qué otra forma, o en qué otra actividad podrían participar las niñas y los niños en la construcción de la Soberanía Alimentaria?

Las mujeres y la Soberanía y Seguridad Alimentaria

En su mayoría son las mujeres las que se ocupan de todas las tareas implicadas en la alimentación de las familias. Las mujeres campesinas se ocupan de la producción de alimentos y en las ciudades también son las mujeres quienes eligen, compran y también cocinan. Entonces, no sólo dedican muchas horas de su día a tareas relacionadas con el cuidado alimentario de las personas con las cuales conviven sino que también destinan una gran proporción de sus ingresos a la compra de alimentos.

Proponemos resignificar estas tareas, otorgando el valor que conllevan en el desarrollo de las comunidades, propiciando vínculos familiares más democráticos donde las responsabilidades sean distribuidas entre hombres y mujeres de modo más igualitario.

Por ejemplo, durante el periodo de lactancia es importante que otros adultos se ocupen de las tareas domésticas para que la madre pueda dar de mamar y de este modo generar el entorno protector para

sostener la lactancia.

En el período de alimentación complementaria, a partir de los 6 meses y hasta el año, cada comida es una ocasión para fortalecer el vínculo entre adultos cuidadores, niñas y niños. En esta etapa el padre o adulto cuidador puede tener un rol más activo, ya que es diferente al momento de la lactancia donde el cuerpo de la mujer necesariamente está más presente.

La infancia es el momento oportuno para poner en juego, frente a las niñas y los niños, relaciones de género de una manera más equitativa. Por ejemplo, es importante destacar que las niñas y los niños pueden comer una alimentación similar ya que los requerimientos nutricionales en etapas tempranas de la vida no varían según el sexo. Del mismo modo, es fundamental proponer y acompañar a los niños en algunos juegos que tradicionalmente eran para niñas tales como: cocinar, acunar, dar de comer al bebé.

4.4 . *La sexualidad de las niñas y de los niños en la crianza*

Nos proponemos pensar juntos acerca de la sexualidad de las niñas y de los niños como parte de su desarrollo integral y su relación con la crianza. También, sobre nuestro rol como adultos sea cual fuere el lugar que ocupemos: padres, madres, tías, abuelos, hermanas, docentes, referentes de una institución o vecinos.

Si bien la sexualidad sigue siendo un tema tabú, en los últimos tiempos, y sobre todo a partir de la promulgación de la Ley N° 26.150/06 fue teniendo más visibilidad. La misma garantiza el derecho de que niñas y niños y sus Familias tengan acceso a una Educación Sexual Integral así como también instala este tema en los distintos niveles educativos.

¿De qué hablamos cuando hablamos de sexualidad integral?

Nos referimos a que la sexualidad está atravesada por diversos aspectos: biológicos, socio- culturales, económicos, psicológicos, afectivos y éticos. No se reduce a la genitalidad y a las relaciones sexuales, sino que incluye la afectividad; las emociones, los sentimientos y los vínculos. La sexualidad se manifiesta en todo lo que somos, sentimos y pensamos.

En la primera infancia, el vínculo de los adultos con las niñas y con los niños es fundamental: sus palabras, sus cuidados y sus maneras de acompañar en la crianza posibilitan el desarrollo de su sexualidad. Es imprescindible que los adultos podamos habilitar la curiosidad, la exploración, el placer, el descubrimiento del propio cuerpo y del cuerpo de los otros, expresiones propias de esta etapa de la vida.

¿Hay manifestaciones de la sexualidad en la infancia?

Si definitivamente, en los primeros años se van sucediendo diferentes momentos en los cuales determinadas zonas del cuerpo tienen mayor importancia.

La primera manifestación de la sexualidad es el chupeteo. Las niñas y los niños se llevan a la boca cualquier objeto o parte del cuerpo que esté a su alcance. Este es su modo de conocer el mundo, que va más allá de la alimentación y la lactancia. Esta

actividad les da placer.

Más adelante, alrededor de los 2 años, empiezan a estar muy interesados en sus heces (materia fecal), quieren jugar con ellas, las retienen, eso les da placer. Este momento coincide con el tiempo en el que las niñas y los niños están preparados para dejar los pañales.

Entre los 3 y 4 años la gran curiosidad

por conocer su cuerpo hace que empiecen a prestar más atención a sus partes íntimas y que se toquen como una forma de descubrirlo y porque les da placer. Muchas veces lo hacen en presencia de otros y otras en soledad. No es algo indebido, es esperable en el desarrollo de cualquier niña o niño.

Es así que muy ligado a estos diferentes momentos y con el acompañamiento de los adultos se va construyendo la intimidad de las niñas y los niños. En determinadas ocasiones, por ejemplo, cuando los más pequeños empiezan a tocarse y lo hacen frente a cualquier persona y en cualquier lugar, es importante explicarles que esto no es malo, pero que es algo íntimo y que por eso no deben hacerlo delante de los demás, sino en privado.

Acompañarlos en este sentido, hace que empiecen a registrar de a poco la diferencia entre lo público y lo privado, entre lo que es parte de su intimidad y lo que no. De esta manera, se irán construyendo las nociones de pudor y vergüenza. Así, empezarán a reconocer la importancia del cuidado del propio cuerpo y del cuerpo de los otros.

En este momento también comienzan a aparecer preguntas motivadas por la curiosidad infantil sobre la diferencia de los se-

xos, el origen de los bebés, los cambios en sus cuerpos, en los cuerpos de otras niñas o niños o de otras personas (por ejemplo un embarazo) o ante situaciones que los angustian o no terminan de comprender.

Creemos que es fundamental ser adultos disponibles y abiertos a las preguntas de los más chicos, generando vínculos de confianza para que nos puedan preguntar lo que necesiten o deseen saber, dando respuestas sencillas que eviten ideas que confundan (cigüeña, semilla, etc). No siempre nuestras respuestas serán completas, lo importante es la actitud de apertura que permite desplegar la curiosidad de las niñas y de los niños y la confianza en el adulto.

Es preciso escuchar lo que nos están preguntando, indagar, para no dar más información de la que necesitan en ese momento y que quizás en lugar de aclarar, confunda.

Compartir con otros adultos dudas, prejuicios, incertidumbres, inquietudes, y experiencias vinculadas con nuestras historias personales nos ayudará a la hora de acompañar a las niñas y los niños en la construcción de su sexualidad. Los encuentros comunitarios son una oportunidad para pensar juntos y para el fortalecimiento de los lazos de confianza.

4.5 . La narración oral en la primera infancia

¿A qué llamamos narración oral?

Hablamos de un encuentro entre alguien que toma la palabra y otros que escuchan, interactuando entre ellos, se van tejiendo historias.

La narración oral en la primera infancia genera momentos que permiten recuperar la palabra como aspecto solidario y nutritivo de las niñas y niños. Las palabras recibidas durante la crianza les ofrecen a la niña y al niño un lugar desde el cual construir su subjetividad.

A partir del encuentro entre la niña, el niño y su referente de crianza; entre sus cuerpos y la historia que está siendo contada, se genera un momento inolvidable al que llamaremos viaje.

Invitar a compartir un encuentro con la narración oral en la primera infancia con-

siste en tomar de la mano a la niña y al niño y viajar juntos, disfrutando ese viaje, inventando nuevos paisajes, tomando un libro como referencia o no, simplemente contando lo que nos contaron nuestros padres o abuelos. Es importante tener en cuenta que con cada viaje se construye un vínculo profundo como consecuencia del mundo que están creando juntos, transformando la realidad en un momento fantástico, que alimentará la imaginación de la niña o el niño, involucrándose en la creación de una historia con un inicio, un desarrollo y un final.

Queremos destacar que siempre que se desarrolle esta experiencia será nuevamente disfrutada, porque el placer y la caricia de las historias de mamá, papá, la abuela, el abuelo o quien toma la palabra, si son con amor y ternura, alimentan y mucho.

¿Quiénes podemos ser narradores?

¡Todos! Pensemos que gran parte de nuestra vida estamos narrando: cuando contamos un recuerdo infantil, lo que soñamos, lo que hicimos en el día, alguna anécdota de nuestros hijos. Y narramos no sólo con palabras también con gestos, miradas, tonos de voz.



En la relación entre quién narra y el que escucha, no solo hay palabras y escucha, sino también miradas, gestos, olores y sabores, vínculos que se recrean a partir de las historias contadas.

La narración oral es la forma privilegiada que tenemos para transmitir la historia familiar y de la comunidad, de la que las

niñas y niños forman parte, constituyendo una fuente primordial de identificación y construcción de su identidad.

4.6 . Primeros Años, Primerísimos lectores

Puntos de partida

Es muy común que se asocie únicamente la lectura con la letra escrita. Por eso la mayoría de las personas piensa en los libros y la lectura a partir de la escuela primaria , tiempo y lugar donde se enseña a leer y escribir convencionalmente. Pero desde que nacen, las niñas y los niños son exploradores de la vida, descubridores de caminos y palabras, sensaciones y vivencias del mundo que les vamos presentando, día a día, las personas adultas.

Por eso, Primeros Años, Primerísimos lectores se plantea ampliar ese mundo, favoreciendo tanto la imaginación y la capacidad de juego como la construcción de vínculos y de subjetividad. Y para eso pensamos que las palabras y sus juegos, los cantos y los libros, estén desde siempre a su alcance traídos por voces que les sean familiares.

Porque leer es un derecho...

Porque leer libros es un derecho...

Porque leer libros desde bebés es un derecho...

- Derecho a la palabra poética y narrativa.
- Derecho a leer con otros.
- Derecho a la diversidad.
- Derecho a elegir.
- Derecho a sentir y a pensar.
- Derecho a la ternura.
- Derecho a emocionarse.
- Derecho a la tristeza.
- Derecho al humor.
- Derecho a leer en la vida y para la vida y no sólo en la escuela y para la escuela.
- Derecho a que haya tantas lecturas como lectores haya.
- Derecho a la cultura escrita.

Los primeros mediadores de lectura son las personas de la Familia que hablan, cantan y juegan, cuentan, leen y conver-

san, cotidiana y espontáneamente con las niñas y niños desde el inicio de la vida. En el Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza, un mediador es aquel facilitador que posibilita el encuentro cotidiano entre los libros y las Familias, entre los libros y los lectores desde la cuna, quien posibilita el acceso y la circulación de los libros y sus diferentes lecturas, garantizando la práctica de estos derechos y enriqueciendo la calidad de los vínculos entre adultos y niños.

Pero ocurre que esto es fácil de hacer

para quien disfruta de los libros en un sentido no escolarizado, Hay quienes se amigaron con los libros y hay quienes siguen peleándose con ellos, perseguidos quizás por las huellas de una mala experiencia escolar.

Por eso apuntamos, no sólo a decir sino a hacer, no sólo a tener libros sino a leerlos y leerlos no solos sino en grupo, para descubrir múltiples sentidos y no para evaluar. Es decir, proponemos generar y vivenciar una experiencia profunda de lectura, distinta a la que en su mayoría propone la escuela.

Libros, lecturas y género

Pensando en el derecho a la diversidad y el derecho a elegir, la cuestión de género reclama atención a sus diferentes sentidos. Esta palabra, como muchas otras, no se lee de una sola manera, tiene varias lecturas posibles.

Una de ellas es el género entendido como tela, trama y tejido que habla del hacer y el quehacer humano. Habla de construcción, de protección, de entramado. Precisamente la palabra “texto” deriva de la palabra “tejido”. Y las palabras, los textos y las lecturas tejen relaciones sorprendentes.

Por otro lado, en una cantidad de libros para chicos aparecen rasgos sexistas que colaboran en la reproducción de estereotipos de género como ocurre, por

ejemplo, en muchas películas y libros. La literatura infantil no es ingenua, transmite una concepción del mundo.

¿Ofrecemos libros y lecturas abiertas y creativas para que tanto chicos como chicas puedan elegir libremente ser distintos personajes en su imaginación? ¿O nosotros les determinamos los roles, los juegos y las lecturas desde una paleta rosa y celeste: ¿nenas bailarinas y varones superhéroes? ¿Nos pusimos a pensar si a la hora de ofrecer espacios de lecturas proponemos el encuentro, sin discriminación por sexo ni edad, con los sentimientos y las emociones como un camino privilegiado para el desarrollo infantil?

Es muy importante ofrecer todo tipo de libros que inviten a explorar nuevos roles

y situaciones así como la propia creatividad, facilitando la expresión de todas las emociones y sentimientos: ternura, rabia, alegría, tristeza, miedo, valentía, curiosi-

dad, duda. Reconocerlas tanto en niños como en niñas promueve relaciones más armónicas entre las personas así como un desarrollo integral y humano.

El desafío

Los libros son compañía, entretenimiento, juego, aventura, descubrimiento. Para gustar y convidar a otros. Para leer solos, de a dos o en pequeños grupos. Para organizar un sistema de préstamos. Porque todo libro no tiene vida hasta que alguien dá vuelta sus hojas, lo ojea y lo hojea, se mete en su mundo, conversa con él, lo lee, lo comparte.

Es por eso que las visitas a las familias son una oportunidad y un desafío: que cada Facilitadora o Facilitador pueda ser mediador y puente, tanto dentro de cada Familia (entre sus integrantes) como entre el ámbito familiar y el comunitario (espacio que albergue libros). Es decir, que el acento esté puesto en la construcción del vínculo sostenido como puerta de entrada a:



Pero esta construcción no se logra sólo por algunas capacitaciones, sino por el sostén que ofrece una red de Facilitadoras y Facilitadores que se fortalece en el tiempo, al compartir experiencias, logros y dificultades, problemáticas, recorridos, preguntas, información y necesidades particulares en relación con sus prácticas.

Esta red facilitaría y profundizaría el acompañamiento a las Familias, tanto en

los primeros acercamientos a las casas como en el espacio comunitario. En este sentido, será necesario identificar aquella institución de la localidad (de salud, educación, cultura) que más posibilidades tenga de garantizar el acceso y la circulación de los libros, a través de encuentros específicos de primerísimos lectores con las familias y la organización de un sistema de préstamos.

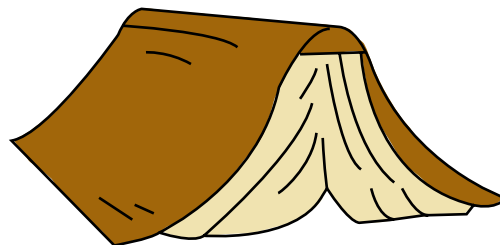
Del decir al hacer

Las fichas de Primerísimos Lectores están pensadas como una serie de propuestas/recursos, a modo de menú, para que cada Facilitador elija según su gusto y de acuerdo a lo que le parezca que irá mejor para cada ocasión, ya sea visita a una Familia o encuentro grupal.

La idea no es seguirlas “de pe a pa”: el orden es intercambiable y ojalá les inspire otras variantes que hagan crecer el menú.

Esta propuesta de Primerísimos Lectores pone en juego decires y haceres,

anécdotas, pensamientos y juego, para que puedan aparecer otros decires, anécdotas, pensamientos y juego en el hacer con las Familias.



4.7. La construcción de la identidad

“Hablamos de identidad como “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una comunidad que los caracterizan frente a los demás”, pensamos en identidad cuando remitimos a la “conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás”. Uno y otro sentido cobran existencia en comunidad, donde los derechos individuales y sociales, políticos, económicos y culturales encuentran plena vigencia”.

Margarita Poggi

Escuela identidad y discriminación. UNESCO 2011.

La identidad comprende un proceso en permanente construcción que comienza en los primeros años y continúa a lo largo de la vida, que se despliega de forma individual y colectiva, interactuando ambos movimientos en cada persona. Los sujetos se definen por múltiples grupos de pertenencia, la familia, la edad, la clase

social, la etnia, el género y la cultural, etc.

La **Identidad individual** es única, irrepetible e intransferible, se construye a partir de una serie de rasgos distintivos: físicos, genéticos, psicológicos, de historia de vida, sobre la base de la diferencia del “Yo” (la persona que soy) con respecto a otros

sujetos, auto identificándose con una serie de atributos que considera valiosos, aun-

que requiriendo el reconocimiento de los sujetos con los cuales interactúa.

La Identidad individual no es una representación inamovible, sino que se transforma según las condiciones de vida de cada persona.

A partir del nacimiento y durante los primeros años de vida, con la mirada, el afecto y el sostén que recibimos de los adultos de referencia (padre, madre, abuelos, abuelas, vecinos, maestras, maestros) se construye la autonomía y la capacidad de distinguir entre un “Yo que me diferencia de otros”. Este proceso en la primera infancia resulta de vital importancia en la construcción de la propia identidad. Esto permite a las niñas y a los niños, establecer vínculos en los cuales se reconoce a sí mismo y a otros, en un proceso continuo de reproducción y definición de su subjetividad, construcción que les permiten a las niñas y a los niños representarse, en una red de relaciones que abarcan “su mundo”.

La Identidad social o colectiva se construye a partir de la identificación con otros sujetos, donde los elementos afines le permiten a la persona incluirse en un grupo más amplio y construir la conciencia de un “nosotros”. Nos referimos a un proceso social que implica una definición compartida de elementos, que son contruidos a través de relaciones y vínculos entre las personas. En este recorrido transitamos por diversas instituciones, donde somos atravesados por ideologías, principios, mandatos, saberes y recursos que provienen

de la escuela, el barrio, la región en la que vivimos, la religión, el club social o deportivo con el que nos identificamos, partidos políticos, etc. Estos grupos de pertenencia constituyen espacios de identidad y otorgan al sujeto características específicas, determinadas social e históricamente.

El derecho al nombre

Desde su nacimiento, las niñas y los niños tienen derecho a un nombre y apellido. Todo niño debe ser registrado inmediatamente después de su nacimiento, ya que los padres tienen la obligación de informar el nombre, el apellido y la fecha de nacimiento del recién nacido.

Esta acción supone el reconocimiento por parte del Estado de la existencia de cada niña y de cada niño y la formalización de su nacimiento ante la ley. Además, su registro le permitirá preservar sus orígenes, es decir, las relaciones de parentesco que lo unen a sus padres biológicos.

La mayoría de los seres humanos sabemos lo fundamental de nosotros mismos en cuanto a la identidad:

De quienes somos hijos.

A qué comunidad pertenecemos.

En qué país nos sentimos reconocidos.

A qué cultura pertenecemos.

El Documento Nacional de Identidad

Toda niña y todo niño tiene derecho a la inscripción inmediata al nacer, a un nombre y una nacionalidad.

Para los recién nacidos, presentando la

partida de nacimiento, se obtiene el DNI, que posee un número intransferible para toda la vida. Este trámite se realiza de manera gratuita en cualquier centro de documentación federal o provincial.

Sin Identidad, no hay Derechos.

Sin Derechos, no hay Libertad.

Identidad, Primer Derecho.

La identidad cultural

El enfoque cultural también aporta a este proceso, debido a que vamos identificándonos con pautas culturales que se transmiten de generación en generación y que vamos reproduciendo, asumiendo y definiendo como modelo cultural propio. Éste se expresa mediante prácticas, conductas, lenguajes, costumbres, rituales, danzas y símbolos, que permiten ir construyendo el sentido de pertenencia a un barrio, comunidad y país.

En este sentido pensamos a la cultura en

su diversidad, como parte constitutiva de la identidad.

Ley Nacional 26.061 de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. Art. 11. Los niños y las niñas tienen derecho a un nombre, a una nacionalidad, a su lengua de origen, al conocimiento de quienes son sus padres, a la preservación de sus relaciones familiares de conformidad con la ley, a la cultura de su lugar de origen y a preservar su identidad e idiosincrasia.

*Somos todo aquello que elegimos,
lo que deseamos, lo que recordamos
y hasta lo que arrojamos al olvido.*

*Todos los “Antes-Pasados”,
la memoria colectiva, las decisiones que tomamos
y aquellas que aún están en lista de espera.
Somos todos, desde aquellos que amamos
hasta los que odiamos.*

Leandro Murciego

4.8. Géneros y prácticas de crianza

Género y Sexo ¿Qué relación tienen?

Aunque el sexo y el género son construcciones sociales y culturales, no son lo mismo: El sexo es el conjunto de características biológicas y físicas que se asignan al nacer. En cambio, el género mujer, varón y disidencias implican un conjunto de conductas, prácticas, estereotipos y expresiones asignadas a cada persona según su sexo. Por ejemplo, de las mujeres se espera que sean tranquilas y sensibles y de los varones que sean fuertes y que no lloren. Estos comportamientos y características se aprenden y se enseñan, en diferentes contextos. Por lo tanto, no son estáticos y pueden modificarse.

A lo largo de la historia las diferencias de sexo (biológico) han propiciado el desarrollo de la desigualdad de género, utilizándose las diferencias biológicas entre varones y mujeres para justificar y transformar en natural la asignación de roles diferenciados en función del sexo, con desventajas históricas hacia las mujeres y disidencias. Por ejemplo, las mujeres y personas con capacidad de gestar (ej. varones trans) pueden procrear de acuerdo con su capacidad biológica, sin embargo, no por ello, deben ser las únicas encargadas de la higiene, alimentación y cuidado de las niñas y de los niños, como aún sucede.

Socialización de género

Cuando las niñas y los niños llegan al mundo, las adultas y adultos los reciben con abrazos, caricias, alimentos, juegos y palabras que les van transmitiendo formas ser, de pensar y de sentir diferentes para unas y otros, dichas formas se ven reproducidas y reforzadas por la mayoría

de las instituciones (escuela, iglesia, clubes de barrio, hospitales, etc).

La sociedad toda tiende a ubicar a las y los más pequeños en sólo dos lugares posibles, el de mujer o varón, invisibilizando otras maneras de habitar el mundo.

Estereotipos y Roles de género

Los estereotipos son las creencias y atribuciones sobre cómo debe ser y cómo debe comportarse cada género. Estas ideas reflejan prejuicios y además

generalizan a todas las mujeres y a todos los varones en los roles sociales que deben cumplir, sin poder visualizar las diferencias entre ellos. De este modo se des-

conoce que hay muchas formas de ser mujer y de ser varón.

El sistema patriarcal establece una fuerte relación entre estereotipos de géneros y roles. Al estereotipo mujer madre, se le asigna fundamentalmente el rol de la crianza y las tareas domésticas (ámbito privado). Al estereotipo varón proveedor, se le atribuye la responsabilidad del sostenimiento económico de la familia (ámbito público).

Así, se espera que las niñas sean sensibles, sumisas y bellas y que los niños sean fuertes, poderosos y no lloren.

Desde los primeros años, vamos reforzando la desigualdad entre mujeres y varones. Por ejemplo, les pedimos a las mujeres desde chiquitas que laven los platos, que jueguen con muñecas, que hagan la comida y ayuden en la casa y no les pedimos lo mismo a los varones.

Estas prácticas cotidianas van limitando las posibilidades de las mujeres en su desarrollo integral y la construcción de su autonomía.

Identidad de Género y Diversidad sexual

En el sistema patriarcal en el que vivimos, se aprende a ser varón y mujer en las familias, en la relación con otras niñas y niños, en las instituciones y a partir de los contenidos e imágenes que nos proponen los medios de comunicación masivos, redes y publicidades (novelas, películas, dibujos animados, videos, noticieros, re-

vistas, diarios etc). Al mismo tiempo, hay otros factores que conforman la identidad, además del sexo y género, como la etnia, la edad, la nacionalidad, etc.

La identidad puede pensarse en continuo movimiento y transformación a lo largo de la vida, no sentimos y pensamos siempre lo mismo.

La identidad de género se refiere a la vivencia interna e individual del género tal como cada persona lo siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo. Esto puede involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios farmacológicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que ello sea libremente escogido. También incluye otras expresiones de género, como la vestimenta, el modo de hablar y los modales. (Ley 26.743 de identidad de Género)

La **expresión de género** se refiere a cómo vivimos y mostramos nuestra identidad de género al mundo, puede expresarse a través de la vestimenta, el comportamiento, los gestos, los modos de relacionarse con las, los, les otros.

Por otra parte, la **orientación sexual** (elección amorosa) remite a la atracción emocional, afectiva y sexual hacia personas del mismo, diferente género o más de un género. Esta puede cambiar o mantenerse igual a lo largo del tiempo.

La homosexualidad se refiere a la atracción emocional, afectiva y sexual hacia

personas del mismo género (lesbianas y gays). Actualmente se suele utilizar el término homosexual para referirse a los varones y lesbiana respecto de las mujeres.

La heterosexualidad es la atracción emocional, afectiva y /o sexual entre dos personas de distinto sexo, de mujeres con varones y viceversa.

La bisexualidad es la orientación sexual simultánea hacia hombres y hacia mujeres.

Los prejuicios existentes nos pueden llevar a pensar que cuando un niño juega con una muñeca, su elección amorosa futura será necesariamente homosexual.

La diversidad sexual se refiere a prácticas, expresiones, identidades, discursos y políticas en los que se pone en juego la sexualidad integral, concebida como una experiencia amplia atravesada por diversos aspectos: biológicos, socio-culturales, económicos, psicológicos, afectivos y éticos.

Hoy contamos con una legislación que garantiza el reconocimiento de la diversidad de familias, no hay un modelo único de Familia, las formas son muy variadas. Cada grupo familiar construye una red

que protege y cuida a las, les, los niños desde que nacen.

Dicha legislación posibilita la implementación más efectiva de acciones del Estado hacia todas las familias.

La crianza es una tarea compartida

El conjunto de tareas y responsabilidades domésticas necesarias para el mantenimiento y la reproducción de las sociedades y de las familias, son realizadas mayormente por las mujeres. La histórica asignación de este trabajo a las mujeres se fundamenta en la capacidad biológica de las mismas. Se da por supuesto que,

al tener la capacidad biológica de gestar, se naturalizan tareas tales como alimentación, higiene, educación, cuidado, atención de la salud, etc. En estos casos, las diferencias biológicas entre varones y mujeres son el fundamento y soporte de la asignación de roles diferenciados y tareas en función del sexo, que en la mayo-

ría de los casos colocan a las mujeres en situaciones de desventaja en relación con los varones, justificándose en un “instinto maternal” que no existe.

Este conjunto de tareas se realiza en el ámbito familiar, muchas veces a tiempo completo, sin ser conscientes de la cantidad de horas que se dedican. Son tareas

que no están siendo reconocidas como trabajo, por lo tanto, no son remuneradas.

Aunque los dos integrantes de la pareja trabajen fuera del hogar, las tareas diarias de la casa y el cuidado de las hijas e hijos suelen recaer más sobre las mujeres que sobre los varones.

Cuando las mujeres con niñas y niños a su cuidado trabajan fuera del hogar suele ocurrir que, al volver a la casa, hacen además las tareas domésticas y se ocupan del cuidado de la familia. Ello supone una sobrecarga de trabajo que puede deteriorar su calidad de vida y poner límites a las posibilidades de proyectarse laboral o comunitariamente.

Como ya mencionamos, de los varones se espera socialmente que realicen tareas a cambio de un sueldo para la manutención de la familia limitando su participación en la crianza de las niñas, los niños y les niños. Esto produce una desigual distribución de las tareas de cuidado, de-

jándolas en un terreno de negociación que muchas veces se traduce en “ayuda” a las mujeres. Por otro lado, priva a muchos varones del ejercicio de la paternidad desde un lugar afectivo y empático, basado en una forma de cuidado desde la ternura.

Seguir usando la palabra “ayuda”, para referirse a las tareas domésticas y de cuidado, es seguir visualizando a las mujeres como las únicas responsables de dichas tareas.

Tanto los varones como las mujeres (padres, madres, otros integrantes de la familia y también de la comunidad) pueden acompañar el crecimiento y desarrollo de las niñas y los niños. Son tareas que pueden aprender tanto las mujeres como

los varones, propiciando la corresponsabilidad en las tareas de cuidado de las, les y los más pequeños. Desde un sentido amplio e integral refiere no sólo a las familias, sino también incluye al Estado y a la comunidad.

¿Cómo acompañar a las Familias en la construcción de nuevas formas de paternidades y maternidades?

Si de niños les brindamos a los varones la posibilidad de acunar a una muñeca, de dar la mamadera como se la dieron a ellos, de cambiar pañales; estamos abriendo el juego para que estas experiencias tempranas se desplieguen en la adultez. En este sentido, como hombres contarán con referencias que les permitan estar presentes a la hora de dormir a un bebé, preparar la comida mientras su pareja llega de trabajar, de un curso, tomar horas de descanso, etc.; es decir

compartir la responsabilidad del cuidado y la crianza.

Los mandatos y creencias hacia los varones como los encargados del “sostén económico”, imposibilitados de expresar sus emociones (tristeza, angustia, miedo), ternura, delicadeza y comprensión limitan su desarrollo pleno, incluido su rol en la crianza. Al mismo tiempo que debilitan los lazos familiares (entre adultos, entre adultos y niños) y comunitarios.

Para pensar juntos... ¿Cómo puede sostener o acompañar el adulto varón, el llanto de un niño, si él “no puede llorar”?

¿Por qué incluir la perspectiva de Género en el Programa?

- Permite replantear las relaciones de género desde la infancia para construir nuevas formas de relacionarse entre las y los adultos, transformando las relaciones jerárquicas entre mujeres y varones, en relaciones democráticas de responsabilidad compartida.
- Favorece desde la primera infancia la igualdad de oportunidades entre niñas y niños, para su desarrollo integral.
- Promueve una lectura crítica de la realidad, que permite analizar y transformar las situaciones de las Familias a las que el Programa acompaña.
- Permite desandar y desarmar prejuicios, para ir construyendo lugares y formas de relacionarse más ligadas al disfrute.

La perspectiva de género es un eje transversal que atraviesa todos los contenidos del Programa.

Problemáticas vinculadas al género

Violencias de géneros ¿Qué son las violencias de géneros?

La violencia de género es la violencia ejercida hacia las mujeres por el sólo hecho de ser mujeres. La padecen personas de todos los grupos sociales, étnicos, culturales, de cualquier edad, nivel de ingresos, estudios u ocupación. Se considera a la violencia de género como una

manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y varones, que las coloca en una situación de subordinación frente al varón teniendo como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico y/o económico.

El femicidio es la forma más extrema de violencia hacia las mujeres. Implica la muerte.

Existen mitos, mandatos e ideas, que “habilitan” a los varones (desde que nacen) a ocupar el lugar de agresores, que todo lo pueden y que resuelven los problemas con violencia. La violencia es, en muchos casos, una consecuencia del mandato patriarcal según el cual los hombres integran el género dominante en la sociedad y por ello tienen “derecho a ciertos privilegios”. Por ejemplo, a decidir cuándo, con quién y cómo tener una relación sexual o a someter física o psicológicamente a una mujer.

Algunas prácticas que alientan actitudes agresivas, limitan la expresión de emociones y promueven la resolución de conflictos mediante la fuerza física, terminan “habilitando” el uso de la violencia.

Es importante poder visibilizar la violencia contra las mujeres, evitando el conocido “no te metás”.

La violencia de género no es un asunto privado sino una problemática que involucra al Estado, a través de sus políticas públicas y a toda la comunidad.

¿Qué tipos de violencias existen?

FÍSICA: se ejerce contra el cuerpo de la mujer produciendo dolor, daño o riesgo de producirlo y comprende además, cualquier otra forma de maltrato o agresión que afecte su integridad física. Ejemplo: piñas, patadas, quemaduras, heridas con armas cortantes o de fuego, mordeduras, cachetadas, apretones, tirones de pelo.

PSICOLÓGICA: causa daño emocional y disminución de la autoestima o perjudica y perturba el pleno desarrollo personal. Busca degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de las mujeres. Incluye amenaza, acoso, hostigamiento, restricción, humillación, descrédito, manipulación, aislamiento.

También la culpabilización, vigilancia constante, exigencia de obediencia y sumisión, coerción verbal, persecución, insulto, indiferencia, abandono, celos excesivos, chantaje, ridiculización.

SEXUAL: cualquier acción que implique la vulneración, en todas sus formas, del derecho de la mujer a decidir voluntariamente acerca de su vida sexual o reproductiva. Se da a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza o intimidación. Incluye la violación dentro del matrimonio o de otras relaciones vinculares o de parentesco, exista o no convivencia, así como la prostitución forzada, explotación, esclavitud, acoso, abuso sexual y trata de mujeres.

ECONÓMICA: afecta los recursos económicos o patrimoniales de la mujer, a

través de la pérdida, sustracción, destrucción, retención indebida de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores y derechos patrimoniales. El varón limita los recursos económicos destinados a satisfacer las necesidades de la mujer.

SIMBÓLICA: transmite y reproduce dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad, a través de patrones estereotipados, mensajes, valores, imágenes, iconos. Un ejemplo es la utilizada en las publicidades de artículos de limpieza, cuyas protagonistas y destinatarias del mensaje son siempre mujeres, consolidando así el estereotipo de la mujer como ama de casa.

¿Qué es el ciclo de la violencia?

La violencia del hombre hacia la mujer, en una relación de pareja, generalmente se da de manera circular. Describe formas de comportarse que se repiten de manera cíclica. Es importante conocer esto para comprender que una mujer que está atravesando una situación de violencia, es probable que se separe en algún momento, vuelva y perdone a su pareja o que no logre separarse. En ambos casos puede ser por la ilusión que le generan las promesas de cambio por parte de su pareja, por la dependencia económica,

por sentirse aislada y sola, por miedo a que las e hijos se enojen con ella o porque siente que aún está enamorada de él y tiene esperanzas de que cambie.

Que podamos conocer y comprender esta situación permite, a quienes estemos acompañando a mujeres que padecen violencia de género, no frustrarnos ni sentir que no las pudimos ayudar, ni enojarnos con ellas porque volvieron con él o dudan continuar con la denuncia.



¿Cuál es el lugar de las Facilitadoras y Facilitadores frente a esta problemática?

Animarse a hablar de la violencia de género es un gran paso. Es importante que las Facilitadoras y Facilitadores se lo hagan saber, a la mujer que la padece, con palabras de aliento y reconociendo su valentía. El poder escuchar, sostener y acompañar lo que está atravesando es fundamental.

Por otro lado, también es necesario acompañar con información acerca de las leyes vigentes y cuestiones prácticas: qué hacer, cómo, con qué recursos y servicios cuentan en cada provincia y localidad.

Es fundamental proteger la confidencialidad acerca de la situación de violencia.

Las Facilitadoras y los Facilitadores acompañan a mujeres que sufren una situación de violencia, a través de la escucha y del asesoramiento. Es importante charlar acerca de estas situaciones con el equipo técnico para poder articular con los organismos responsables (municipales, provinciales, nacionales)

Marco Legal: Ley 26.061 Protección Integral de los Derechos de las Niñas Niños y Adolescentes; Ley 26.485 Protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las Mujeres

en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales; Ley 26.743 De Identidad de Género; Ley 26.150 Educación Sexual Integral; Ley 26.618 Matrimonio Igualitario.

4.9. La comunicación comunitaria

La comunidad: sus espacios y los medios de comunicación

En el Programa Primera Infancia – Acompañamos la crianza pensamos la comunicación como las relaciones, las interacciones y los mensajes que producen las comunidades y que ocurren por fuera del ámbito de la comunicación masiva (TV, radios, diarios, revistas).

Desde la Comunicación Comunitaria creamos contenidos y mensajes de forma colectiva e impulsamos el desarrollo y la participación en medios comunitarios. Además, pensamos y resignificamos críticamente los mensajes que recibimos de los medios masivos.

La Comunicación es un derecho humano fundamental.

Nuestra propuesta es motivar a la comunidad a producir contenidos y mensajes que incentiven la promoción de los derechos de las niñas y de los niños, a través del desarrollo de espacios y estrategias de comunicación comunitaria en los barrios en los que las Facilitadoras y los Facilitadores acompañan a las Familias. Creemos que estas acciones son fundamentales para apoyar, sostener y profun-

dizar las redes sociales barriales y comunitarias a las que fortalecemos desde el Programa.

La idea es potenciar la comunicación barrial, fortalecer la participación y el respeto a las identidades de las Familias e identificarnos como mediadores capaces de colaborar en la visibilización de las voces de las niñas, de los niños, las Familias y otros actores de la comunidad.

¿Por qué hacer Comunicación Comunitaria? Para apoyar las acciones comunitarias y promover la participación.

¿Qué información necesitamos para desarrollar una estrategia de comunicación comunitaria?

Retomamos algunas ideas del libro Barrio Galaxia, de la organización comunitaria El Culebrón Timbal, para acompañarlos como Facilitadoras y Facilitadores en la planificación de una estrategia de comunicación comunitaria.

El primer paso para diseñar una estrategia de comunicación comunitaria es la planificación. Para ello deberemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

- a) El contexto
- b) Los actores
- c) Los objetivos
- d) Los espacios y circuitos de comunicación
- e) Las actividades, los proyectos y las acciones a difundir
- f) Las temáticas, los problemas y/o los contenidos sobre los cuales vamos a sensibilizar

a) El contexto

Identificar y conocer la historia, la cultura y las problemáticas claves de la comunidad en la que trabajamos, nos permitirá planificar nuestra estrategia de comunicación comunitaria con mayor precisión y cercanía a la cotidianidad de las Familias. Además, tendrá relación directa con la forma en que esa comunidad se vincule y participe en lo que propongamos.

b) Los actores: Facilitadoras y Facilitadores, familias, organizaciones e instituciones de la comunidad

Con actores nos referimos a los protagonistas de la comunicación. Son las personas, instituciones y grupos que conforman esa comunidad e interactúan en ella. Es fundamental saber con quiénes contamos, qué esperan de nosotros, qué experiencias tienen, qué hacen, con quiénes se comunican habitualmente.

Luego de identificar quiénes serán los destinatarios de nuestra estrategia de comunicación y cuáles son sus principales características educativas, históricas, sociales, culturales, etc, desarrollaremos

los mensajes más adecuados para comunicarnos con la comunidad.

c) Los objetivos

Tener claro qué es lo que queremos lograr a partir de la elaboración de la estrategia de comunicación comunitaria será fundamental. Por ejemplo, promover la participación de las Familias en los espacios comunitarios, difundir un evento o actividad, incentivar el acercamiento de la comunidad a las temáticas que trabaja el Programa.

d) Los espacios y circuitos de la comunicación, los medios de comunicación y las instituciones y organizaciones del barrio

Las interacciones y relaciones entre las personas se dan en lugares que pueden ser clasificados según un criterio práctico. En todos los barrios existen tres tipos de espacios o lugares donde la comunicación ocurre:

1) Lugares de circulación

Son los espacios por donde las personas pasan: pasillos, calles, pasajes, avenidas, esquinas, etc. Casi siempre los atraviesan caminando, sin tiempo que perder.

2) Lugares de concentración

Son los espacios en los que las personas se juntan para lograr un objetivo, pero en los que no necesariamente se comunican entre sí para hacerlo (por ejemplo, la parada del colectivo, la verdulería, la salida de la escuela, la sala de espera del centro

de salud, etc).

3) Lugares de reunión

Son los espacios en los que se reúnen grupos organizados, conocidos, que necesitan comunicarse para el logro de un objetivo común (la parroquia, la escuela, la comisión vecinal, el club de barrio, etc).

e) Las actividades, los proyectos y las acciones a difundir

Con la información recopilada durante la primera etapa de la planificación desarrollaremos los diversos mensajes que se

ajusten a las actividades, proyectos y acciones que queremos difundir.

f) Las temáticas, los problemas y/o los contenidos sobre los cuales vamos a sensibilizar a las Familias y a la comunidad

Es importante tener en cuenta que cada contenido, temática y/o problema que trabajemos desde la comunicación comunitaria “pesa” en la cultura barrial de una manera particular. Algunos pueden favorecer un proceso de creciente participación y otros desatar posturas diversas al interior del barrio.

Ejemplo de problemas, contenidos o temáticas: lactancia materna, ambientes saludables, seguridad y soberanía alimentaria, juego y lecturas, educación sexual integral, géneros, acceso a la educación y la salud, etc.

Algunas ideas de actividades y productos comunicacionales

- Desarrollo de gacetillas, carteleras, murales, afiches, pasacalles, volantes, folletos, redes sociales (Facebook, Instagram).

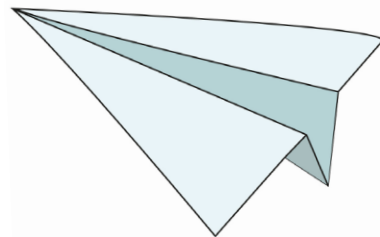
- Creación o participación en radios comunitarias, producción de mensajes y/o programas especiales.

- Contactos con medios/instituciones del barrio (periódicos locales, municipales).

- Videos realizados con celulares y difundidos a través de Whatsapp.

- Comunicaciones cara a cara, a través de propaladoras, en cuadernos de comunicaciones.

- Creación de recetarios familiares y comunitarios, recuperación de recetas tradicionales y saludables, espacios de alimentación saludable.



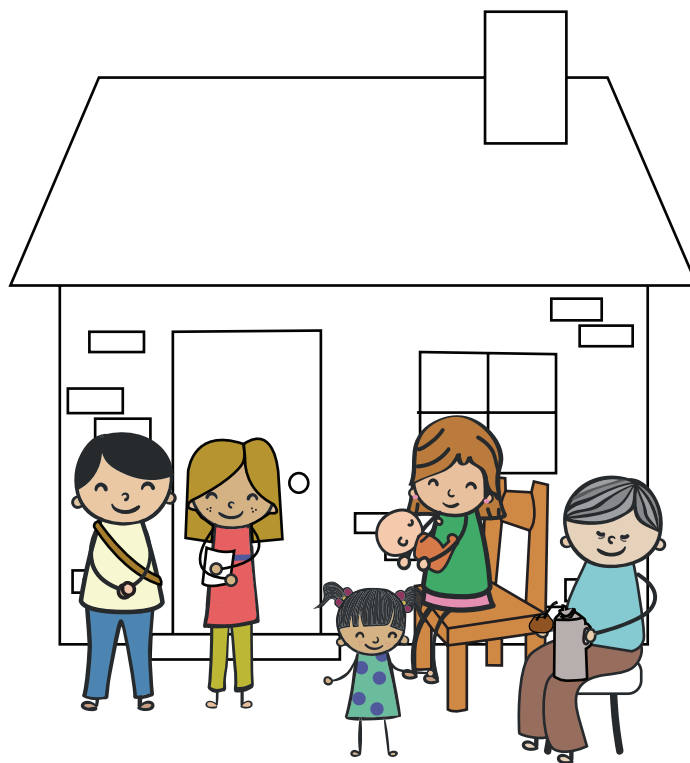
5. LAS TAREAS DE LAS FACILITADORAS Y LOS FACILITADORES

Las Facilitadoras y los Facilitadores son la figura clave del Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza. Se trata de vecinos del barrio o localidad seleccionados por su experiencia en el trabajo comunitario y/o su sensibilidad y compromiso con la infancia.

Su función es acompañar a las Familias para el fortalecimiento de sus prácticas de crianza y relevar la información que se produzca durante ese proceso. Además se espera que promuevan el intercambio de experiencias cotidianas y establecimiento de vínculos y redes entre las Familias.

Sus tareas son:

- Acompañar a las Familias en el proceso de crianza de sus hijas e hijos desde el embarazo hasta los 4 años a través de visitas domiciliarias y encuentros comunitarios para intercambiar experiencias, saberes e inquietudes relacionadas a la crianza.
- Relevar información relativa a las Familias que participan del Programa y orientarlas ante las problemáticas que surjan, teniendo en cuenta los recursos locales existentes.



6. PRIMERA INFANCIA-ACOMPañAMOS LA CRIANZA EN EL BARRIO

6.1. Presentación del Programa

Antes de que se inicien las visitas a las Familias en sus casas, proponemos realizar la presentación del Programa en cada localidad o barrio y del grupo de Facilitadoras y Facilitadores. Se convocará a todos los integrantes de la comunidad para encuentros compartidos con las Familias.

Sugerimos el armado de espacios comunitarios en los cuales se desarrollen distintas actividades que den cuenta de las miradas y contenidos del Progra-

ma Primera Infancia - Acompañamos la crianza: Soberanía y Seguridad Alimentaria, salud, narración oral, Primerísimos lectores, juego, educación sexual integral, identidad, géneros y comunicación comunitaria.

Estos encuentros anticiparán las visitas de los Facilitadores a las casa de las Familias, siendo instancias que permiten compartir la propuesta del Programa y dar a conocer su modalidad de abordaje.

6.2. Visitas a las Familias

Cada Facilitadora y Facilitador realizará visitas periódicas a las Familias para vincularse con ellas y acompañarlas en el proceso de crianza de las niñas y los niños, desde el embarazo hasta los cuatro años, compartiendo saberes, experiencias, recursos e inquietudes vinculadas con el Desarrollo Infantil Integral.

Además, en cada vista identificará y registrará derechos que se encuentren vulnerados para orientar a las Familias sobre recursos locales existentes para abordar las dificultades por las que pudieran estar atravesando.

Pensamos las visitas como una instancia participativa de intercambio de saberes cotidianos en el contexto familiar y un espacio de encuentro con el otro en el que se promueve el diálogo.

Es importante tener en cuenta la historia individual de cada sujeto y de cada Familia, lo cual implica que no contamos con recetas aplicables a todos los casos sino con estrategias a construir de acuerdo a cada situación en particular. Esto implica una mirada comprensiva, sensible, despreciada y una escucha integral atenta a los pequeños detalles de la vida cotidiana.

¿Qué nos proponemos lograr en las visitas a las Familias?

- Generar un vínculo con cada Familia basado en el respeto y la confianza.
- Promover el intercambio y la reflexión sobre necesidades y preocupaciones de las Familias vinculadas con el Desarrollo Infantil Integral.
- Promover la reflexión sobre las prácticas de crianza, familiares y comunitarias.
- Identificar y registrar derechos vulnerados en cada hogar y orientar a las Familias sobre recursos legales existentes.
- Compartir con las Familias los recursos que su comunidad ofrece y fomentar la participación comunitaria.

Algunas cuestiones a tener en cuenta para planificar las visitas a las Familias

- Conocer en profundidad los materiales del Programa (cuadernillo para las Facilitadoras y los Facilitadores, fichas conceptuales, fichas de actividades, planillas para trabajar la información) antes de iniciar las visitas.
- Planificar cada visita teniendo en cuenta los objetivos, temáticas a abordar y materiales necesarios.
- Acordar con cada Familia anticipadamente, la fecha y hora de cada visita, respetando el horario convenido. Tener en cuenta las rutinas y horarios de la Familia.
- Considerar que cada visita puede durar aproximadamente entre 45 y 60 minutos.
- Avisar a la Familia si por alguna razón se tiene que suspender la visita, explicar el inconveniente y agendar un nuevo día y horario.
- Llevar la credencial que identifica a cada Facilitadora o Facilitador como integrante del Programa Primera Infancia - Acompañamos la crianza.



Algunas recomendaciones para tener en cuenta durante las visitas

- Para realizar la visita al menos uno de los adultos de la Familia tiene que estar presente en el domicilio.
- Es necesario que la Familia conozca con claridad los objetivos planificados para cada visita.
- Explicar desde el inicio la confidencialidad de la información para fortalecer la calidad del vínculo con cada Familia.
- Anticiparle a las Familias que será necesario escribir algunas notas durante las visitas.
- Es importante observar, en el marco de una visita cordial, las características del ambiente donde convive la Familia como así también las interacciones y los vínculos entre los adultos, las niñas y los niños.
- Si la Familia se encuentra atravesando una situación problemática puntual, es conveniente iniciar la conversación con este tema para luego considerar si es posible abordar los objetivos planificados.
- El momento de cierre debe contemplar unos 10 a 15 minutos para poder retomar brevemente los temas tratados y nombrar cuáles se trabajarán la próxima visita.
- Finalizada la visita es recomendable acordar la fecha y hora del próximo encuentro y dejarla anotada para la Familia.

Para acompañar a las Familias es importante:

- Respetar sus características culturales y particularidades de sus prácticas de crianza.*
- Escuchar más que hablar, evitando las sanciones y posiciones de superioridad frente a la Familia.*
- Identificar y valorar las fortalezas y saberes de cada Familia.*
- Respetar los diferentes tipos de Familia.*
- Dar la palabra a los distintos integrantes y escuchar sus preocupaciones e intereses.*
- Compartir experiencias personales vinculadas a la crianza para generar empatía.*

Cuaderno de campo

Sugerimos que cada Facilitadora o Facilitador cuente con un cuaderno de anotaciones para poder registrar las distintas cuestiones que vayan apareciendo durante las visitas: temas de interés, preocupaciones, necesidades, comentarios, datos, en-

tre otros. Esta información luego se puede compartir con los equipos técnicos para pensar conjuntamente estrategias de acompañamiento. El cuaderno de campo es un insumo para completar los instrumentos de registro de datos sobre las Familias.

Sugerimos organizar periódicamente encuentros grupales entre las Familias que acompaña cada Facilitadora o Facilitador para intercambiar experiencias y profundizar sobre aspectos de la crianza, propiciando la construcción de redes sociales de sostén.

6.3. Fichas para el acompañamiento a las Familias

Las fichas pretenden orientar y organizar el momento de la visita a cada Familia; cada una de ellas está vinculada con algún aspecto del Desarrollo Infantil Integral y enmarcada en los Derechos del Niño. Contienen un breve desarrollo de la temática que plantean y propuestas para promover la conversación y el diálogo. Pueden ser utilizadas en cualquier

orden, quedando a criterio del Facilitador emplear una u otra de acuerdo a los intereses o preocupaciones de la Familia.

A través de este material las Facilitadoras y los Facilitadores contarán con recursos y herramientas que les permitirán acompañar y dialogar con las Familias sobre temas de crianza.

Si se presenta alguna situación que requiera la intervención en relación a un derecho vulnerado, la Facilitadora o el Facilitador será un puente entre las Familias y las organizaciones e instituciones de la comunidad.

Enumeramos las primeras fichas conceptuales para el acompañamiento a las Familias:

- Prácticas de crianza.
- Los adultos, las niñas y los niños.
- La construcción de la identidad.
- La salud de los más chicos de la Familia.
- El juego en los primeros años.
- Niñas y niños curiosos.
- Primerísimos lectores.
- Lactancia materna.
- Embarazo y nacimiento.
- La Seguridad alimentaria en la Familia.
- Buenos tratos en la infancia.
- Géneros y prácticas de crianza.
- La comunidad, las familias y el jardín.
- Los límites en la crianza.
- La narración oral en la primera infancia.
- Visitas a las Familias.

A cada **ficha conceptual** le corresponde una o varias **fichas de actividades** con propuestas para compartir con las Familias.

6.4. Propuestas de actividades grupales con la Comunidad y con las Familias

En el Programa Primera Infancia, Acompañamos la crianza reconocemos y alentamos la función esencial de las Familias en la crianza de las niñas y los niños. Para ello propiciamos espacios de encuentro comunitarios a fin de compartir y reflexionar sobre experiencias, incertidumbres, preocupaciones, saberes y prácticas.

Estos espacios promueven la construcción de lazos entre adultos y fortalecen el vínculo entre adultos y niños. Allí las Familias pueden disfrutar de juegos, de libros, de palabras, de canciones, de cuen-

tos, de historias, de bailes, de sabores, de aromas. En todos los espacios está presente la diversidad, la integración y el respeto por la identidad de género, la identidad cultural, territorial y comunitaria. Además favorecen la transmisión entre Familias de esos juegos inventados, de esas canciones susurradas al oído en el momento de cambiar los pañales o hacer dormir a un bebé o quizás de esos juguetos de palabras y silencios que los acompañan en la sobremesa, o por qué no, de esas respuestas a preguntas difíciles.

1) Para empezar a conocernos

- Les proponemos una dinámica que pueda utilizarse para la presentación de los integrantes de los grupos o para el caldeamiento.

Se divide el grupo en dos y se hacen dos rondas, una adentro de la otra. La ronda interior gira y se enfrenta con la exterior de tal forma que quedan dos rondas, una mirando para el centro y la otra mirando para afuera.

Con música o una canción compartida las rondas comienzan a girar, una hacia la izquierda y la otra a la derecha. Cuando se detiene la música cada integrante queda enfrentado con otro y el coordinador propone una consigna. Vuelve la música y el movimiento de rondas y cuando se detiene la música nuevamente, quedan enfrentados con otro compañero y así sucesivamente. Algunas de las consignas pueden ser: nombre y una anécdota de la infancia, nombre y un juguete de la infancia, nombre y un compañero de juego de la infancia, nombre y lugar de nacimiento, nombre y comida favorita, nombre y un deseo. Es recomendable que el coordinador de la actividad anuncie la nueva consigna mientras la ronda está girando para que los participantes tengan tiempo de ir pensando.

Esta actividad se puede realizar varias veces, hasta que cada participante se haya presentado con varias personas. Luego se puede conversar brevemente sobre lo compartido.

- Compartiendo información y recursos: les proponemos realizar un mapeo del barrio con información en relación a instituciones, bibliotecas, comedores, cocinas comunitarias, salitas de salud, espacios verdes, espacios de juego.

- Compartiendo fotos e historias: qué les parece si miramos juntos algunas fotos de la infancia e intercambiamos historias sobre esas fotos.

2) El vínculo de los adultos con los bebés, las niñas y los niños

- Dejarse llevar... confiar: Los participantes se ponen en pareja. Uno de los integrantes estará con los ojos tapados y tendrá que recorrer un espacio determinado acompañado por su compañera o compañero. Lo llevará de la mano, del hombro o del brazo y recibirá una consigna determinada para realizar ese acompañamiento.

Cada consigna se dará en forma escrita y se reforzará oralmente, solo al participante de la pareja que tiene los ojos des-tapados. El resto del grupo no tendrá que escuchar. Las consignas pueden ser:

1- Acompaña el recorrido lentamente y en forma afectuosa, contándole el recorrido y anticipándole por dónde irá, con cuidado, contención e intercambio de sensaciones.

2- Acompaña en forma rápida y sin hablarle.

3- Acompaña en forma rápida y hablándole constantemente.

4- Acompaña lenta y cuidadosamente pero sin hablarle.

Todas las parejas salen al mismo tiempo a recorrer el espacio elegido. El recorrido dura aproximadamente cinco minutos. Se les avisa que la coordinación estará atenta al cuidado de cada uno. También se les aclara que más allá de la consigna que les haya tocado, siempre tienen que ser cuidadosos en el acompañamiento y no someter al compañero a situaciones de tensión. Luego, la experiencia se repite cambiando los roles.

Una vez finalizados los recorridos se les preguntará a los integrantes que tuvieron los ojos tapados por primera vez cómo se sintieron y luego a quienes condujeron y así sucesivamente a todos los que participaron que deseen dar su opinión. A medida que van contando la experiencia, se registrarán los comentarios y sentimientos que van expresando.

Luego se les preguntará para qué piensan que hicimos esta actividad y a partir de las respuestas, cómo la relacionan con el lugar del adulto en su vínculo con los bebés, las niñas y los niños pequeños.

Se trabajarán los contenidos relacionados con el rol del adulto en la crianza, el sostén, la palabra, el contacto corporal, los tiempos. Se reflexionará sobre cómo recibir a las Familias en los encuentros comunitarios, el lugar del anfitrión y del acompañamiento.

■ Juego de saludos y palabras: compartimos una caminata acompañada por un ritmo o una música. Cuando la música se

detiene, nos encontramos con un compañero y nos saludamos de diferentes maneras: abrazo, saludo con la mano, palabra, etc. Lo repetimos compartiendo palabras afectuosas y tiernas, palabras que los adultos utilizan para hablarles a los más chicos. Luego con palabras duras, distantes. Trabajamos sobre los sentimientos y sensaciones por las que atravesaron durante la dinámica realizada y las relacionamos con el vínculo y el trato de los adultos con los más pequeños.



■ El cuerpo también cuenta: miramos juntos un fragmento de una película en un idioma desconocido, sin traducción y tratamos de entender de qué se trata la escena. Algunas preguntas para compartir: ¿Cómo se dan cuenta de lo que está pasando?, ¿Qué imágenes o gestos los ayudan a comprender? Relacionarlo con el lenguaje de los bebés y los niños que aún no hablan. Si no tienen la posibilidad de ver el fragmento de alguna película, se puede hacer la misma actividad jugando al “Dívalo con mímica” grupal.

■ Dívalo con mímica entre adultos, niñas y niños: de acuerdo a las edades de los chicos que participen será el nivel de dificultad de la consigna. Para los más chiquitos será: poner cara de enojado, de contenta, de berrinche, hacer una acción sencilla y que los demás descubran cuál es.

■ Les sugerimos compartir la lectura del siguiente texto para reflexionar sobre el lugar de los adultos en la crianza.

Tutores:

“Las varas que se colocan junto a las plantas jóvenes, resultan un ejemplo válido para pensar lo que denominaremos acompañamiento.

Estos “tutores” cumplen la función de sostener lo que todavía está débil para mantenerse sin desviaciones y roturas. Tales varas están ligadas a él por géneros o hilos que no impiden su ensanchamiento, ni lastiman su corteza. Hasta cier-

to momento del desarrollo una parte del peso cae sobre estas guías, porque luego el árbol, al crecer, ya pudiendo solo, asume su propio sostén.

Podemos pensar que en algún momento alguien corta los géneros que une la guía al árbol pequeño; si así no se hace, es posible ver una planta joven sosteniendo la vara que le sirvió de guía, o, si la planta estaba aferrada con alambres, éstos dejan marcas en su corteza e impiden su desarrollo.

Sea cual fuere el modo de estar sujeto a la guía y por más que cambie la corteza, el árbol lleva consigo la historia de la vara que acompañó su ascenso.” (Daniel Calmels, fragmentos del libro “Del sostén a la trasgresión”, editorial Biblos).

3) El juego en los primeros años

■ **Juegos de sostén:**

Juegos donde podemos hacer volar figuradamente a los bebés como un avioncito, sosteniéndolos por el tronco y elevándolos y bajándolos, siguiendo el ritmo de alguna canción. Cuando ya se sostiene solo, el adulto lo puede poner en una superficie elevada y... ¡a la una, a las dos y a las tres!

Juegos para mecerlos y hacerlos girar, para un lado y para el otro, con los bebés a upa. Si son más grandes, balanceándolos tomados de la mano.

Rondas y bailes incorporando diferentes gestos, giros y movimientos.

■ Juegos de persecución:

Juegos donde los bebés están en brazos de los adultos de confianza que los sostienen, mientras otra persona intenta atraparlos, diciendo por ejemplo “¡Mirá que te agarro!”

Más tarde este juego entrará en el terreno de la ficción y entonces el perseguidor será el lobo o el monstruo, o “Lobo, ¿está?”

El juego de las manchas en sus distintas variantes.

■ Juegos de palabras:

Los integrantes de cada Familia pueden proponer rimas, poemas, melodías y canciones para compartir con el grupo.

También los adultos pueden compartir los recuerdos sobre sus juegos de la infancia, sobre los espacios donde estos transcurrían y sobre sus compañeros de juego preferidos.

■ Les proponemos compartir frases para conversar sobre las ideas que tienen los adultos sobre el juego:

“¿Se enseña a jugar?” “No sé cómo jugar

con mi hijo.” “Tengo muchas cosas que hacer en mi casa, no puedo ponerme a jugar.” “Los bebés no juegan.” “Los chicos aprenden cuando juegan.” “¿Por qué es importante que los chicos jueguen?”

■ Juegos cooperativos - juegos competitivos:

Primero jugamos al juego de la silla tradicional (juego competitivo) y luego a la versión cooperativa del mismo juego (juego de la silla cooperativo). Hacemos un círculo con las sillas dejando una abertura. Al ritmo de la música bailamos alrededor y cuando se detiene la música tenemos que entrar al círculo. Al principio se puede estar en el mismo lugar de forma cómoda, pero en cada interrupción de la música se irán retirando sillas para “achicar el círculo” y de esa forma las y los participantes tendrán que encontrar formas de entrar y cooperar para que todos entren.

Reflexionar sobre cómo se sintieron en los dos tipos de juegos.



4) La salud de los más chiquitos de la Familia

Sugerimos organizar charlas sobre diversos temas relacionados con la salud: prevención de lesiones no intencionales en el hogar, salud ambiental, sueño seguro, esquema de vacunas, controles de salud de niñas, niños y mujeres embarazadas, entre otros. Proponemos que se desarrollen promoviendo la participación activa de las Familias, recuperando sus saberes, preguntas y construyendo nuevos conocimientos. Recomendamos invitar a los talleres a referentes locales del área de salud para que los acompañen a las Facilitadoras y los Facilitadores en la coordinación de los mismos.

5) La curiosidad de las niñas y los niños

Proponemos dinámicas que posibiliten reflexionar entre las Familias sobre la escucha de los adultos y las preguntas de las niñas y los niños.

■ **Acompañar, escuchar.** En parejas. Uno de los integrantes de la pareja comienza a contar una historia y el otro va repitiendo simultáneamente lo que el primero dice. Luego se invierten los roles. Al finalizar se les pregunta ¿Cómo se sintieron?, si pudieron hacerlo, ¿Qué habi-

lidades pusieron en el juego?, ¿Qué relación puede tener esta experiencia con el vínculo de los adultos con los niños pequeños?

■ **¿Te escucho?** En parejas. Uno de los integrantes de la pareja le cuenta una historia al otro. La persona que se supone tiene que estar escuchando tiene como consigna no escuchar, entonces mira para otro lado, se mueve, se ríe, habla sobre otro tema. Luego se invierten los roles. Finalmente, les proponemos intercambiar sensaciones sobre la experiencia vivida y reflexionar grupalmente sobre si han vivido situaciones similares (aunque ésta esté particularmente exagerada), cómo se sintieron, si provocaron estas situaciones de no escucha, si sienten que se los escucha poco, cuándo, dónde. Se les propone relacionar esta experiencia con la escucha hacia las niñas y los niños.

6) Prácticas de crianza

Les sugerimos intercambiar historias que relaten la vida y las tradiciones de distintas comunidades y que den cuenta de sus prácticas de crianza. También compartir rutinas para organizar el día de los más pequeños de la casa y canciones de cuna para el momento del sueño.


Para escuchar, cantar y reflexionar

Yo quiero (Rubén Rada)

Yo quiero que a mí me quieran
Yo quiero tener un nombre
Yo quiero que a mí me cuiden
Si me enfermo o estoy triste
Porque yo quiero crecer.

Yo quiero saberlo todo
Yo quiero que a mí me enseñen
Mi familia y mi maestra
A contar y hacer las letras y me quiero divertir.

A jugar, a cantar
Que me enseñen a ser libre
Y me digan la verdad
A jugar, a cantar
Que me escuchen cuando hable
Y que no me hagan llorar
Pero quiero que también
Todos los niños del mundo
Tengan todo lo que quiero
Pues lo quiero compartir.
A jugar, a cantar
Que tengan todos los niños
En el mundo su lugar.

¡Vamos todos a cantar!
Vamos todos a ayudar
¡Todos los niños del mundo  merecemos un lugar!

7) Construcción de la identidad

Les proponemos compartir historias que relaten costumbres y tradiciones de distintas comunidades: canciones, comidas, anécdotas.

- Sugerimos abrir un espacio de diálogo entre las Familias a partir de las siguientes palabras: rechazo, igualdad, diferencia, comunidad, respeto, aceptación, miedo, integración, tolerancia, tradición, minorías, igualdad, diferencia. También se pueden incorporar como recursos para el debate imágenes que den cuenta de estas palabras. Se puede trabajar en subgrupos y luego socializar lo conversado.

8) La Seguridad Alimentaria en las Familias

- Proponemos realizar un mapeo del barrio, entre las Familias, con información sobre la accesibilidad de los alimentos

en el barrio, para organizar la economía alimentaria familiar. ¿Dónde comprar los alimentos? ¿Compran comunitariamente? ¿Intercambian? ¿Producen en huertas, granjas? ¿Hay comedores comunitarios o cocinas comunitarias?

- Una buena idea puede ser construir un “Juego de la Oca” con propuestas y preguntas específicas sobre la Seguridad Alimentaria.

Algunas consignas a modo de ejemplo:

- Cantar una canción que haga referencia a una comida.
- Compartir una receta para un bebé de 6 meses.
- ¿En qué momento deberían lavarse las manos? (Al menos dar 3 ejemplos)
- Nombrar dos alimentos ricos en hierro.
- Compartir una receta típica de la zona.



7. TRABAJO CON INFORMACIÓN

Para hacer de la información un aprendizaje, se elaboraron instrumentos que permiten a las Facilitadoras y Facilitadores ordenar los datos que recolectan durante el acompañamiento a cada Familia. Contar con esta información es clave para revisar lo hecho y mejorar nuestras prácticas.

Al mismo tiempo estos instrumentos, una vez enviados al nivel central, permiten elaborar un panorama general de la situación de las Familias y la marcha del Programa Primera Infancia – Acompañamos la Crianza, en las provincias donde se implementa.

Las planillas para trabajar con información que completan las Facilitadoras y los Facilitadores son:

▪ **PLANILLA DE DATOS Y PLANILLA DE INTEGRANTES DE FAMILIA:** ambos instrumentos relevan información sobre cada una de las Familias visitadas. El objetivo de este relevamiento es planificar estrategias de trabajo y además, dar a conocer

a distintos actores las características de las Familias que acompaña el Programa. Entre los temas que se indagan, se destaca información sobre: vivienda, hábitat, las niñas y niños de 0 a 4 años, embarazo, lactancia materna, crianza y géneros. Una vez completadas las planillas se entregan al Equipo Técnico Provincial, quien luego las envía al nivel central del Programa.

▪ **PLANILLA SÍNTESIS DE PROCESOS Y RESULTADOS:** esta planilla tiene como objetivo registrar el trabajo que se realizó durante las visitas. Se completa junto al Equipo Técnico Provincial, al finalizar la última visita y luego se envía al nivel central. Se hará registro de los principales temas compartidos con la Familia, de las acciones realizadas para acompañar y/o tratar cada una de estas temáticas, la presencia de cambios en la Familia en relación a los temas y las dificultades / obstáculos encontrados.

**PRIMERA
INFANCIA**

Acompañamos
la crianza



Presidencia de la Nación

Misiones 71, piso 2º
(C1083ABA) - CABA
Tel.: (011) 4867-7132 / 7145 / 7138
primerainfancia@politicassociales.gob.ar